

Mundo Uruguayo

Año XII Montevideo, Mayo 8 de 1930 Núm. 591

DE NUESTRA SOCIEDAD
Señorita Mercedes Ferrería
(Foto Scarabello)

En este número colaboran: Javier de Viana - María A. Domínguez - Adela Di Carlo - Santiago Maciel - Alejandro Sux - Pierre Mille - V. Sáenz Briones Vicente Rossi - Arturo R. Despouey - Enrique Morín - M. Martinez (hijo) etc.

Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 591 — Mayo 8 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

A TRAVES DE LOS ACONTECIMIENTOS

APUNTES A VUELO DE PÁJARO

A modo de celebración de la reciente conferencia pro-desarme naval, el gobierno de Italia acaba de botar al agua toda una escuadra. Además, se anuncia que el de Francia realizará una gran demostración naval en el Mediterráneo.

¡Y nosotros, mientras tanto, ni siquiera tenemos apuro por hacer las reparaciones en el crucero "Montevideo", solicitadas para las fiestas del Centenario! La insignificante suma de 300.000 pesos, solicitada al objeto, nos da que pensar. Mejor dicho, da que pensar a la honorable Comisión de Hacienda y Fomento del Senado, a cuyo estudio se encuentra el asunto.

No se puede negar que vivimos en la Suiza americana. Con la ventaja de que nosotros nos permitimos el placer de tener costas, a pesar de no tener escuadra.

Bueno... Es que todavía no hemos tomado parte en ninguna conferencia pro desarme naval.

◈

SE anuncia que los abonados del teléfono proyectan declararse en huelga, cansados de soportar el trabajo que les cuesta comunicarse entre dos distintos puntos de la ciudad.

Puede que tengan razón... Si se admite que hagan la huelga quienes bien o mal cobran su trabajo, debe admitirse que también lo hagan quienes lo pagan en vez de cobrarlo.

Y sobre todo tratándose de un trabajo tan difícil como el de conseguir comunicación telefónica en Montevideo.

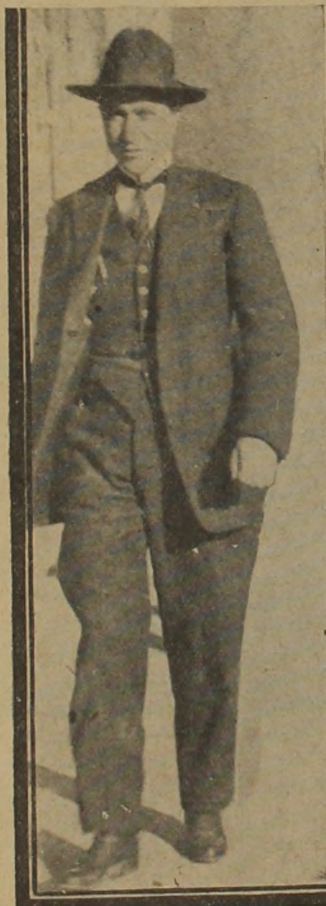
◈

SEGUN fidedigna declaración del Sr. Ministro de Obras Públicas, el régimen regular seguido por el personal técnico administrativo y obrero que se halla con asignación extrapresupuesto a órdenes de la Dirección de Vialidad, es el de la venta anticipada de sus sueldos.

Se trata de un personal que trabaja extraordinariamente, por lo cual queda explicado el por qué de semejante anomalía.

Trabaja tanto, que no tiene tiempo para muñequearse una remuneración que le permita no vender sus sueldos por anticipado.

Competidor de Mr. Briand por el premio Nobel



Dr. Francisco Ghigliani — Político, polemista, aviador, músico, pedagogo, radiocultor, filósofo. Insigne en todo. Sabe sonreir, cosa ésta que nadie se explica.

Su obra más reciente ha sido el arreglo de la Corte Electoral, por el cual, según los entendidos, se habría conquistado el derecho a competir con M. Briand por el premio Nobel de la Paz, desde que la restableció entre los orientales en una cuestión política.

HA causado sensación la noticia de que el boxeador Justo Suárez irá a ocupar la cancillería de la legación argentina en Estados Unidos.

Por eso se critica al presidente Irigoyen, sin tenerse en cuenta que también se le ha criticado por convertir a sus ministros en algo parecido a lo que Justo Suárez vendría a ser, considerado desde el punto de vista diplomático.

Críticas al señor gobernante, si rebaja a sus hombres; críticas, también, si los asciende.

No se sabe como conformar a la gente.

◈

EL Dr. Gabriel Terra propuso al Consejo Nacional un proyecto para arbitrar millones con destino a préstamos a los empleados públicos, en ocasión del Centenario, con la condición de que el empleado que cesara antes de abonar el débito correspondiente dejará la cuenta a cargo del que le suceda en el empleo.

¡Cualquiera se siente atacado de empleomanía, después de eso!

◈

EL aumento injustificado en los precios de la nafta, hace perder, según cálculos, un millón de pesos anuales al país.

Habría que solucionar el problema del carburante nacional. Pero existe un pequeño inconveniente: no se sabe si adoptar el carburante del señor Goslino o el del ingeniero Carriquiry. Del primero, se dice que es el carburante colorado; del segundo, que es el carburante blanco.

Hay para rato, pues.

◈

POR terminar.

Se ha denunciado la aparición de señores que ofrecen cartas de ciudadanía a cambio de módicas comisiones.

¡Lo que hemos progresado en menos de cien años! Antes, para poseer el derecho de ser uruguayos, había que pelearse a lanza y sable, con los españoles, con los portugueses con los porteños... Ahora, con pagar una pequeña comisión, es suficiente.

Hasta más ver.

H. J.



Ilustración de C. PERELLÓ

—Cortando campo se acorta el camino — exclamó con violencia Sebastián.

Y Carlos, calmoso, respondió:

—No siempre; pa cortar campo hay que cortar alambraos...

—¡Bah!... ¡Son alambrao de ricos; poco les cuesta recomponerlos!

—Eso no es razón; el mesmo respeto merece la propiedá del pobre y del rico... Pero quería decirte que en ocasiones, por ahorrarse un par de leguas de trote, se espone uno a un viaje al pueblo y a varios meses de cárcel.

—¿Y di'ai... ¡La cárcel se ha hecho pa los hombres!...

—Cuasi siempre pa los hombres que no tienen o que han perdido la vergüenza.

—¿Es provocación?...

—No, es consejo.

—Los consejos son como las esponjas: mucho bulto, y al apretarlas no hay nada. Dispués que uno se ha deslomao de una rodada, los amigos, p'aliviarle el dolor, sin duda, encomienzan a zumbarle en los oídos: "¡No te lo había dicho: no se debe galopiar ande hay aujeros!"... "La culpa'e la disgracia la tenés vos mesmo, por imprudente"... Y d'esa laya y sin cambiar de tono, fastidiando los mosquitos...

—Hacé tu gusto en vida — contestó Carlos; — pero dispués no salgás escupiendo maldiciones a Dios y al diablo.

◈

Hace un frío terrible y el cielo está más negro que hollín de cocina vieja.

De rato en rato, viborea en el horizonte, casi al ras de la tierra; un finísimo relámpago, y llega hasta las casas el eco sordo, apagado, de un trueno que reventó en lo remoto del cielo.

Las moles de los eucaliptus centenarios tienen, de tiempo en tiempo, como estremecimientos nerviosos, previendo la inminencia de una batalla formidable.

Las gallinas, inquietas, se estrujan, forcejeando por refugiarse en el interior del ombú.

Los perros, malhumorados, interrumpen frecuentemente su sueño, olfatean, ambulan y no encuentran sitio donde echarse a gusto...

El portoncito del patio se abre sin ruido, y Carmelita, precedida por la parda Julia, lo trasponen y se encaminan rápidamente hacia el higueral del fondo. Sus pies, calzados con alpargatas, no producen ruido alguno al avanzar sobre la hierba húmeda.

Sin embargo, "Vigilante", el gran mastín azabache, las sintió e inició un ladrido que Carmelita logró apagar acariciándole la gruesa testa. Gruñó, disgustado, sin duda, ante aquella intempestiva incursión nocturna, pero en su respeto a la "patroncita" tornó a echarse, dejando libre el paso.

Las fugitivas, luego de pasar, por entre los hilos, el alambrado de la huerta, encontráronse en pleno campo. Carmelita detúvose aterrorizada.

—¡Tengo miedo! — exclamó.

—¿Miedo a qué?... — respondió la parda con un dejo despreciativo.

—¡Miedo a todo! ¡Mucho miedo!...

—¡Me hace ráir, niña!... ¡Tener miedo cuando Sebastián la espera en sus brazos!... ¿Qué daga es capaz de sacarle chispas a la daga de Sebastián?...

—¡Tengo miedo a Dios!...

—¡Salga di'ai, niña!... Primero, que Dios está muy ocupao pa meterse en esas cosas; y segundo, que si Dios es justo, no le ha de acumular delito. Sebastián la quiere a usté; usté lo quiere a Sebastián, ¿y no han de hacer su gusto porque su tata s'emperre en casarla con ese dotorcito pelao, con vidrios en los ojos y más fiero que pichón de venteveo... ¡Salga di'ai!

—No sé... será... ¡tengo miedo!...

◈

Despnés de la conversación tenida con Sebastián, Carlos se abismó en cavilaciones. Sabedor del propósito de su amigo, de raptar a Carmelita, su conciencia de hombre honrado encontrábase en doloroso conflicto. Sebastián era su mejor amigo, su "hermano"; pero el padre de la muchacha, don Sandalio, era su padrino y su protector. ¿Qué hacer?... ¿Poner a éste en conocimiento de la resolución tomada por los novios ante su obstinada negativa? No; hubiese sido indigno de su nobleza oficiar de delator; obraría por su propia cuenta, por más que reconocía temeraria tal determinación.

Al obscurecer ensilló; churrasqueó a prisa y con desgano y se encaminó a la portada del "alto grande", donde su amigo, según se lo había comunicado, debía esperar a Carmelita, conducida por la parda Julia.

A pesar de la profunda obscuridad de la noche, Carlos advirtió, junto al alambrado, como a media cuadra de la portera, un jinete desmontado, y no cabiéndole duda de que fuese Sebastián, se encaminó hacia él. Pronto se reconocieron.

Cont. en la pág. 39.

Escultura de llamas

EN UNA SOLA LLAMA DE SOBERBIO ESPLENDOR
ESCULPIRE TU IMAGEN Y AVIVARE SU FUEGO
CON LAS COROLAS ROTAS DE TODOS MIS ENSUEÑOS.
RESBALARA LA SANGRE FRAGANTE DE LAS ROSAS
Y MIRARE IMPASIBLE RETORCERSE SUS PETALOS.

COMO AL IDOLO ANTIGUO DE UN MISTERIOSO CULTO
YO HE DE SACRIFICARTE LO MEJOR MI MISMA,
Y ROMPERE A TUS PLANTAS EL COLLAR DE RUBIES
QUE ENRIQUECIO DE ROJO MI JOVEN ALEGRIA.
UNA A UNA LAS CUENTAS DESGRANARAN SU FUEGO
PARA TI CONVERTIDAS EN CREPITAR DE CHISPAS.

DESPUES TE DARE MUERTOS LOS PAJAROS DEL ALBA
EN CUYAS ALAS VIVEN LA LUZ DE ORO, EL ROCIO
Y EL COLOR VERDE-FRESCO DE LOS BROTES PRIMEROS!
¡LOS PAJAROS DEL ALBA QUE SE LABRARON NIDO
EN ESTE CORAZON MUCHO ANTES QUE TU NOMBRE
BUHO OSCURO, QUE AHORA LO HA TORNADO SOMBRIO!

LA DESESPERADA RENUNCIA DE MI MISMA
FLORECERA DE LIRIOS MORADOS MI CAMINO.

TU SERAS LA SOBERBIA Y ENCENDIDA ESCULTURA
DE UNA GRAN LLAMARADA QUE NUTRIRE EN MI MISMA;
Y DESDE EL PLINTO NEGRO DE MI ETERNA CONSTANCIA
DOMINARAS LOS VALLES OSCUROS DE LA VIDA
CON LA ALTIVEZ TRANQUILA QUE ETERNIZO EN EL [ARTE
EL IMPERIO DE TODAS LAS ESTATUAS ANTIGUAS!

IDOLO CRUEL Y EXTRAÑO DE UN CULTO INNOMINADO
ME EXIGIRAS LA ENTERA RENUNCIA. LA ABSOLUTA
Y AL MORIR DE LOS TIEMPOS, JUNTO A LA LLAMA VIVA
DE TU ESCULTURA ROJA, SOLO SERE UNA OSCURA
TRISTEZA VIGILANTE DOLOROSA Y LEJANA...
Y SOBRE EL MAUSOLEO DE TANTA ILUSION VIUDA,
LA REALIDAD MAS GRANDE QUE TENDRA MI DESTINO
SERA EL FUEGO IMPLACABLE VIBRANDO EN TU ESCUL- [TURA...!

BUENOS AIRES.

MARIA ALICIA DOMINGUEZ



ILUSTRACIÓN DE ELSA CARAFÍ



LA CANCION DE LA AGUJA

Por ADELIA DI CARLO

EL BORDADO

PALIDA, con la palidez de los cirios que no fueron jamás encendidos, paso largas horas encorvada sobre un bordado.

Siento que trasmito a la labor un poco de mi corazón, con el ansia del perfume que se vuelca en efluvios en un ánfora olvidada.

Sobre los hilos estrechamente unidos como sobre las cuerdas místicas de un instrumento ideal, corren notas de dulzura y de llanto que los profanos no pueden entender, pero que resuenan como sonidos de plata en la gran armonía del universo.

Nadie que no sepa lo que significa pasar y repasar la aguja millares de veces, millones de veces en un tejido aéreo que parece querer escurrirse de entre los dedos, nadie puede conocer el sentimiento encerrado en esos puntos.

Son sueños que palpitan en el alma, son deseos ocultos e inactivos como simiente escondida en la profundidad de la tierra que el rocío no humedece y el sol no fecunda.

Es toda la potencia del amor, toda la feminidad desbordante que pone delicadeza en los dedos, los hace hábiles, dóciles y que, después de enjugar las lágrimas de los ojos espectantes, hace florecer entre las manos otros sueños...

Pálida, con la palidez de los cirios que no fueron jamás encendidos, paso largas horas encorvada sobre un bordado.

LA TELA

MI mano guía la aguja sutil que va y viene, va y viene: en mis labios asoma una triste sonrisa.

Y la mano nerviosa recoge las tramas dispersas, simula las gastadas y a poco a poco, diligente, compone, imita, rehace el tejido. Todavía algunas rebeldes intentan huir de la esclavitud de la aguja: pero ésta las junta una a una; en breve dejará terminada su obra y desaparecerá la fealdad de la rotura.

¡Oh, si así, así pudiéramos recoger las tramas dispersas de la vida, hacer retornar las queridas visiones que poblaron nuestra mente y reunirlas en el cerebro fatigado; volver a encontrar los dulces sueños de la adolescencia y llamar al corazón cansado! ¡Oh, si pudiéramos simular las desaparecidas tramas de lo que fué, vivió, amó, su-

Grabado en madera
de ELIDA CLAVIER

y crear en el presente un her-
o miraje del pasado!

Oh vida, terna, inmutable tela, de que el tiempo roe sin tregua los s tenues que el corazón humano vano se afana en compensar!...

i mano guía la aguja sutil, mis la- reflejan una sonrisa, un ligero blor me estremece, mientras aqué- ora se acentúa, ora desaparece.

a lámpara amiga está encendida; eloj hace oir junto a mí su cora- de acero... ¡la sonrisa vuelve!

Ii mano deja la aguja y me con- plo en el espejo: mi pálido rostro rece envuelto en una luz muy sua- y una ola de ternuras, de recuer- , de inconcebible, de inesperada dad me invade el corazón.

MI AMIGA

TENGO una antigua amiga muda, confiada, leal y luciente, dócil y ena, de quien Penélope y Aracne ron sus sacerdotisas.

Es mi amiga un minúsculo hilo de ero que ejerce sobre mi gran atrac- n: recoge mis suspiros y mis son- as, mitiga más de un pesar y oye s lamentos.

Mi amiga se desliza siempre sobre ños blancos u obscuros, ricos o seros, tenues o gruesos.

Esa dulce compañera reinó sobera- entre las pequeñas, suaves manos la dama medioeval que, deponien- el arpa o el mandolín — únicas tracciones de su vida mística y so- aria — sabía interesarse por ella, rdando con su ayuda chinelas, te- ndo fajas, elaborando corbatas, en- jes; el coselete que endosaba su en amado, o el padre o el hermano día de la batalla o del casamiento este último o de su novio, el día l fausto acontecimiento...

En estos tiempos, mi amiga, la aguja, escribe también su poema de amor en manos de la costurera, de la modesta bordadora, que saben ofrecer a seres queridos el objeto ideado por su ternura, y realizarlo sacrificando reposo y fuerzas en los únicos ratos destinados a sencillos pasatiempos o al sueño reparador...

Paso y repaso la aguja en paño sedoso... Mi fiel compañera me cuenta que ha visto llorar muchos ojos y mover muchos labios al impulso de un secreto dolor.

Ha temblado igualmente en manos de pobres obreras o de ricas señoras, y advirtió como se abrían poco a poco sus corazones al influjo de la herida de amor...

Se deslizó también entre las manos de una joven madre, y junto a la cuna de sus amores pasó largos días yendo y viniendo sobre la blanca tela que vestiría a una novia.

¡Oh! vuelve, vuelve al corazón que te aguarda siempre... ¡vuelve! — oíale decir a la pobre mujer abandonada.

Todavía un punto, y después habría terminado el trabajo que la aguja por sí sola no sabe hacer, pero la mano se detiene y los grandes ojos se llenan de languidez.

Luego... se cierran agobiados por el peso de mucha luz, de muchos pensamientos, de muchos sueños...

Falta un punto en la tela: un punto solo y la canción quejumbrosa de la dolorida mujer muere como un soplo, y el alma extraviada sigue el sueño interrumpido...

En mi lienzo también falta el último punto... ¿Por qué se detiene mi aguja que nada sabe?...

Tengo una antigua amiga, muda, confiada, leal y luciente, dócil y buena, de quien Penélope y Aracne fueron sus sacerdotisas.

EL TAPIZ

MUCHAS noches de paciente labor han sido empleadas en confeccionar un tapiz que yace a los pies del sillón de mi madre, casi humillado e implorando la gracia de sus dulces ojos.

Están representados en él pedacitos de telas diversas, recogidos con fervoroso cuidado en muchos lugares y de muchos modos: están representadas en él la vida, las almas. Un punto los cierra estrechamente.

Este tapiz es testimonio de más de un litigio entre mi hermana y yo, cuando la una pretendía acompañar el anaranjado intenso con el azul fuerte, y la otra quería en cambio unir el verde esmeralda al violeta obispo o al color púrpura de las amapolas.

Noches largas, largas como la espera, de descontentos disimulados, de recuerdos, de sueños desvanecidos que las dos hermanas acumulábamos en nuestros corazones.

Todas esas horas transcurridas en un pensamiento y en un trabajo común, viven todavía en el fervor de la obra dedicada a nuestra madre.

Ella sabe muy bien cuánto amor hemos puesto en ese tapiz; ella, la santa de todas las gracias, mirará siempre con sus ojos dulces a sus hijas sacudidas por todos los dolores.

El tapiz no es otra cosa que un presente de fe sincera que arde todavía, ¡arde! gracias a ella.

UN FESTON

HE bordado una blanca tela donde una santa misericordia sonríe.

Parte de la misma está pintada delicadamente. Se enriquece con un encaje muy fino de hilo dorado, y bor-

Cont. en la pág. 41.



PORQUÉ NO FUÉ AL BAILE EL VIEJO QUILQUES

Por SANTIAGO MACIEL

Me encantan las viudas fresquitas — dijo el viejo Quilques, con gesto goloso, — pero, siempre les he tenido un poco e reselo... Piensen que su estado es como el de las solteras, en cuanto se refiere, por supuesto, a la libertá... de casarse otra güelta, pero tuitas son mañeras y carculadoras y la más inosente conose los secretos de la vida y no se deja engañar por naide, a no ser qu' el engaño le convenga. Si es alegre, hay que disconfiar, porque l' alegría suele ser una trampa pa casar pajaritos inosentes..., y si es triste, uno se conmueve... por lástima y se ofrece pa acompañarla en el duelo, juera de que, a veses, no se sabe si se ríe cuando tiene ganas de llorar, o llora cuando está contenta. Asigún mi esperensia, tuitas las mujeres son temibles, pero no hay ningnua más peligrosa que una viuda empeñada en dejar de serlo... aunque tuitas tienen ese maldito empeño...

—Pero, amigo Quilques interrumpió el comisario, — usté está hablando de un asunto un poco comprometedor, porque no sabe si entre los presentes hay alguno que puede sentirse incomodao con sus alusiones.

—Si hay alguno..., que no lo creo..., se ha de servir disculparme; yo no hablo personalmente de naide..., aunque el que se encuentre en su caso, está obligado a sostener la contrario de lo que yo he afirmao y a desir que la viuda es la mujer más completa del mundo, en alma... y en cuerpo. De juro que yo no voy a negar, que en cuanto a hermosura, no hay soltera capás de igualarla, ni ingualándola tampoco en l'arte de querer con calor y entusiasmo.

De esta laya jué una que yo conosí, cuando era más moso que ahura. Alta y bien llenita e carnes y unos ojos verdosos y grandes que me hasían recordar a los de las culebras. Pertenesía a la clase de las viudas alegres, porque, aunque tenía una niña, ay grandesita, le gustaba el baile y la guitarra y siempre tenía la boca preparada pa l' risa. Era media guitarrera también, y sabía cantar sielitos y vidalitas, con bastante espresión y picardía. Yo, pa desir verdá, no estaba muy enamorao d' ella, como lo creiban en el pago, pero susedía, que cuando me le asercaba pa conversar, me ponía juera e mi, tocao por la tentasión, y me pasaba las horas mirándole los ojos traisioneros y agarrándole aquellas manos redonditas y largas, echas pa escarbar el juego y sacar llama de los tisones del amor pasado, que uno lleva siempre en el alma... escondido en el rescoldo de los recuerdos..., pero, cuando me retiraba, el juego se iba consumiendo, poco a poco, como cuando uno se aparta del fogón...

Es que usté, cumpa — interrumpió el comisario, — siempre ha sido veleidoso con las mujeres y l ha gustao cantar e los árboles floridos como calandria e primavera...

—Sí, señor, he si do algo veleta, no l niego, porque so apasionao. Los hom bres constantes so siempre fríos y pru dentes. El amor e uno solo, dejuro, pe ro cuando uno sab sentirlo bien, es co mo fogata con mu cha leña que cad chispa ensiende u cariño nuevo. Por es rasón, lejos d' ell me iba poniendo tibi y llevaba mis chispa por ahí..., a otros ranchos, an de habían solteras y viudas.

Ella lo sabía, porque se l contaban las rivales y los riva les míos, qu' eran bastantes. Po eso, cuando me agarraba a tir redoblaba las tentasiones y lo melindres. No he visto nunc uan mujer más salamera y al mesmo tiempo más juert pa resistir... los ruegos de un enamorao. Era como u fortín amurallao de piedra, pero yo tenía mi defensa e mi mesmo corasón..., porque, cuando me sentía medi doblao y a punto de desirle: "mire Fulgensia, estoy enlo quecido y me vay a morir de pena si no me da su mano", serraba los ojos, me despedía sin mirarla, y salía, ca disparando, campo ajuera, pa librarme de la atrasión d los suyos, que estaban siempre alerta, obedesiendo a l consina de atacar, sin peligro...

Ansina me juí librando algún tiempo, hasta que u día me convidó pa un baile qu' iba a dar en su casa, en n osequio.

—Es pa divertirnos un poco — me dijo con un ton de vos tan tierno y poniendo una cara tan llena de pro mesas, que, francamente, la habría agarrao de la sintur y apretao contra mi corasón, si no se hubiese retira frunsiendo el entresejo y apretando los labios con fieresa.

Claro es, que bastó el visaje, pa que yo contuvies m' ímpetu y me quedase clavao y sin habla.

Tuito jué cuestión de un momento, porque, al verm desalentao, volvió a rairse, y, muy amablemente, me pre guntó:

—¿Va a venir, no? Mire que sin usté no hay fiest al menos pa mí, se lo asiguro...

Y yo le prometí dir, no sin antes haberla comprome tido a bailar sólo conmigo...

—¿Y jué, por supuesto? — preguntó el comisari impaciente por saber el desenlace. — ¿Cómo l' iba haser tan gran desaire?...

—Ahura verá — contestó el viejo, insinuando una sonrisa socarrona. — Juí y no juí.

—¿Y cómo se las arregló — interrogó el juez, intrigado por el enigma — pa estar presente y ausente al mesmo tiempo?

—Es que — respondió Quilques — los amigos suelen servir pa algo, algunas oca-

nes, y uno, qu'era güen compañe- me puso en guardia, con muy enas rasones.

—No vayas, hermano, porque vas a rrer peligro de comprometerte.. La jer esa, es mandinga, y no es la mera ves que ha tirao el laso del le, sin resultao, porque dió con o diablo como ella... Disesé que primer marido la puso l'armada en pescueso con una fiesta.

Yo tenía mis dudas y le hise algu- s ojesiones rasonables, pero él in- tió tanto, que acabé por disconfiar.

—Mirá — me dijo mi amigo, — dés haser una cosa, pa convenser- Venite esta noche a mi casa; te edás a dormir, y como el baile lo a la tarde, dende allí, se ve tuito que pase en casa d'ella... A gatas y dos cuadras de mi rancho al su-...

Y ansina lo hise. Clarito lo vide do. Vi cuando tuitos los convidaos lieron al patio, y al guitarrero, cuan- se sentó a templar la guitarra, me- o escondido entre una pareja que taba parada.

Me llamó la atensión, que casi tui- s los concurrentes eran viejos.

—Son los parientes — me dijo el nigo. — Está el padre, la madre, os tíos y un primo resiensito llegao la estancia e los Cardales... unas guas di aquí.

—La cosa — le contesté, algo asus- o — está muy bien preparada, ¿no?

—Como pa que no te escaparas, sin antes echarte el nudo del compromiso, a no ser, que dispués faltases a tu palabra...

—Tuito el mundo sabe — le contesté — que mi palabra es sagrada y que nunca me he güelto atrás, cuando la he dao...

—Y ella lo sabe de sobra — agregó él. Por eso está sigura del ésito.

—¡Qué linda está! — le dije, enternesido. — ¡Lástima grande que tenga tanta afisión al matrimonio!

—No seas sonso — me dijo el amigo: — cuando esté sola, tenés tiempo de trabajarla sin testigos..., poco a poco, como se hase un maniador y un botón de lonja cruda.

—Vos no la conosés — le contesté, convensido; — con esa mujer no hay trabajo que valga..., ni lonja que la iguale.

En eso, sonó la música y empezó el baile. Un moso se le aserсó pa invitarla, y ella, dejando a la hijita que tenía al lao, salió a bailar, mirando pal camino, a la fija, pa ver si yo aparesía por algún lao. Bailó tuita la tarde..., sin descanso, y, antes de sentarse, volvía a mirar p'al camino, siempre esperándome, hasta que yo le dije al amigo, confieso que algo despechao:

—Mirá, che: me voy a dir y voy a pasar serca del rancho d'ella, pa que se convensa que si no voy al baile, es porque no se me importa d'ella. Que siga bailando con su nuevo amigo y con el laso arrollao.

—¿Y no volvió mas a verla? — preguntó el comisario. — A la larga, los enojos se entibian o se enfrían, como el amor.

—Si — contestó Quilques, riéndose; — la vide otra ves, un año más tarde, y me resibió muy cariñosa. Ya había conseguido su ojeto. Se había casao con el moso que bailó aquella tarde en su compañía. No falta nunca un hombre voluntario y de coraje que, sin saberlo, nos hase el servisio de librarnos de tuita responsabilidá. Juí, después, muy amigo e la casa, y ella se portó conmigo divinamente... Ya no era tan arisca.

ANECDOTA

EN SOCIEDAD

El desconocimiento de ciertas reglas de urbanidad dan motivos a grandes faltas, y comentarios sobre nuestra manera de obrar. Por esto siempre diremos algo sobre nuestro comportamiento en sociedad que ayudará a dar una impresión de la buena educación.

Cuando cambiemos de domicilio, tan pronto como hayamos arreglado nuestra casa haremos visitas a nuestras amistades y ofrecemos el nuevo domicilio, — principiando por las personas con quien tenemos amistad íntima y terminando por aquellas en que debemos entrar en una relación más estrecha.

MIGUEL DE UNAMUNO

por ALEJANDRO SUX

"Mundial Magazine" era un hecho. La familia de Alfredo Guido estaba dispuesta a correr el riesgo hasta un millón de francos, para dar tangibilidad al proyecto de Leo Merelo y mío. Ruben Darío había aceptado la dirección, y para festejar la firma de su contrato con los comerciantes italo-uruguayos, se había entregado, con desenfreno, a una discusión desventajosa con Baco, que duró un mes largo....

A consecuencia de esta actitud del gran poeta nicaragüense, debí hacerme cargo de "Mundial", como de cosa exclusivamente propia, compartiendo con Merelo las actividades de la redacción, la imprenta y la correspondencia, los fotógrafos, los dibujantes, etc.

Se invitó a colaborar en el "magazine" a los más insignes y renombrados escritores de lengua hispánica de aquende y de allende los mares. A Don Miguel de Unamuno se le envió su correspondiente invitación, y él contestó remitiéndome un ejemplar de "Sonetos Líricos", con una dedicatoria que decía textualmente: "Miguel de Unamuno a Alejandro Sux, Salamnca, 191..." En esos sonetos, era cuestión del "bípedo implume", del "Contrato Social de Juan Jacobo" y de otras cosas despampanantes y un poco incomprensibles. Sus sonetos eran perfectos: contenían sus dos cuartetos, sus dos tercetos, sus rimas correspondientes, y hasta alguno ostentaba el lujo de un estrambote. En la mayoría se podía hallar un motivo, razón u objeto, pero en ninguno rastros de lirismo. Lo único lírico era la idea general de haber escrito en forma de sonetos una serie de pensamientos tan profundos que eran casi invisibles para los mortales comunes y corrientes. Como soy de éstos, me quedé en ayunas. Y como había que publicar algo en "Mundial" del famoso rector salmantino, dejé al azar la elección y mandé dos sonetos a la imprenta.

Publicó "Mundial" y en él los versos de don Miguel. Y don Miguel me envió una carta furibunda, acusándome de "haberle tomado el pelo, con alevosía y mala fe". Rubén Darío tuvo que escribirle para contestarle. Y ahí terminó mi primer contacto con Unamuno.

El "Club de Faubourg", que se especializa en "matchs" intelectuales desde hace muchos años, organizó uno de éstos, el más sonado tal vez, a fines de octubre de 1924. Hablaría sobre la situación de España, Primo de Rivera y la Guerra del Rif, nada menos que don Miguel de Unamuno, el sabio rector de la Universidad de Salamanca, víctima de la dictadura española, poeta y filósof[illegible] Se admitirían contradictores.

Los periódicos de la izquierda que sirvieron de trom[illegible]petas al suceso, anunciaban la "Conferencia de Monsie[illegible] Unamuno", como se publica el programa deportivo de [illegible] concurso en la Salle d'Hiver. ¡Se había invitado públic[illegible]mente al señor Quiñones de León, Embajador de S. M[illegible] Don Alfonso, para que acudiera a contradecir a don Mi[illegible]guel! Además, se admitía la contradicción de donde lleg[illegible]ra, y eso parecía el guante de lana que lanzan los lucha[illegible]dores de las ferias ambulantes a los papanatas que esp[illegible]ran ganarse los quinientos francos prometidos al venced[illegible] del viejo, gordo y calvo ex campeón de Montpellier. ¡Po[illegible]bre don Miguel de Unamuno! ¿Acaso no recordó, en es[illegible] momento lo que decía su colega helénico: "Líbrenme lo[illegible] dioses de mis amigos, que de mis enemigos me libro yo"[illegible] Porque los buenos y entusiastas amigos de Unamuno l[illegible] estaban poniendo, simplemente, en ridículo, con la má[illegible] noble, desinteresada y bienintencionada fe del mundo.



Uno de los últimos retratos del catedrático salmantino, que acaba de regresar a España después de varios años de destierro.

Durante la conferencia tuvo dos contradictores: el es[illegible]pañol Antonio Lopezana, perio[illegible]dista, y el escritor portugué[illegible] Homen Christo. Don Miguel d[illegible] Unamuno no sabía dónde me[illegible]terse y sólo se rascaba la ca[illegible]beza, acariciaba su barbilla [illegible] acomodaba sus espejuelos. E[illegible] primero le dijo:

—Usted tiene la culpa de qu[illegible] España deba sufrir a Prim[illegible] de Rivera. Antes de éste Dic[illegible]tador se hicieron más atrocida[illegible]des que ahora; muchos españo[illegible]les fueron expulsados, martiri[illegible]zados, aprisionados y fusilado[illegible] por pecados menos graves qu[illegible] el suyo señor profesor. ¿Qu[illegible] hizo usted entonces? ¿Qué hi[illegible]cieron los intelectuales enton[illegible]ces? ¿Por qué no vino a est[illegible] tribuna, como lo hace ahora?

El segundo le dijo:

—Cuando surge un dictado[illegible] es porque el pueblo lo necesi[illegible]ta; él resume la energía colec[illegible]tiva que falta; él hace de opi[illegible]nión pública, de iniciativa pri[illegible]vada, de voluntad nacional... ¿Qué han hecho los profesore[illegible] españoles para crear un estado de espíritu nacional que impi[illegible]da la llegada de un dictador? ¿Dónde están las rebeldías de ustedes?

Georges Pioch, el gordo co[illegible]munista, melenudo y crítico teatral más popular de París, me presentó esa noche a don Miguel de Unamuno, que esta[illegible]ba hecho un guiñapo.

—No hay derecho — me dijo — a que lo asalten a uno de esta manera. Yo no soy orador

hablo el francés como una vaca es-
ñola.

Nos fuimos a un café de la Porte
int Denis con varios españoles emi-
ados, varios franceses que mastica-
n el castellano, y algunas damas.
rienne estaba conmigo, y a Unamu-
se le metio en la cabeza explicar-
con pelos y señales, la situación de
paña.

—Usted comprende, madame.. Aquí
doctor Cabanés ha escrito mucho
bre el particular. El peruano Ja-
wsky, competidor de Voronoff, tam-
én. El mundo ha estado regido por
generados, por enfermos, por lo-
s... Eso es lo que tiene España.
variole está en el ejército, en la
ministración, en la política, en el
ono... Es la fístula de Luis XV, si
al no recuerdo. Necesitamos gente
na... "¡Mens sana in corpore sa-
", como decía Juvenal!

La "Societé des Gens de Lettres"
recía en el Barrio Latino un ban-
uete al poeta Han Rhiner. Don Mi-
uel de Unamuno era invitado de ho-
or. Yo también. Adrienne fué con-
igo.

Llegamos antes de que empezara la
remonia literario-gastronómica. En-
ontramos a don Miguel buscando su
siento entre las centenares de tar-
tas que los señalaban. Conforme di-
isó a Adrienne se vino hacia nos-
tros:

—¡Oh, madame!

¿Cómo van esas cosas de España?
– le pregunté.

—Muy mal. Ya se lo he dicho a Ma-
lame: mientras no se cuente con per-
onas sanas, sobrias... ¡España está
erdida! Antes de admitir a un hom-
re en la política, se le debería ana-
izar la sangre. Antes de tolerarlo en
l gobierno, se le debería someter a
a reacción Wasermann.

Esa noche habló Unamuno en ho-
nor del festejado, de quien no conocía
absolutamente nada. Pero habló de
España, de Primo de Rivera, del Rey,
del General Weyler, de Ferrer Guar-
dia, de Concha Espina y de Pío Ba-
roja. Hablaba en francés, es decir, en
algo parecido. Cuando le oía pensaba
en su libro "Sonetos Líricos" y en
aquello del "bípedo implume", del
"Contrato Social de Juan Jacobo", de
todas las otras cosas profundas que yo
nunca he podido entenderle.

¿Cuántos años tendrá ahora don Mi-
guel de Unamuno? ¿La senectud no
es también una enfermedad?

Alejandro Sux.

Un drama de amor en Marruecos

Por PIERRE MILLE

¿Hablas el árabe? ¿Tú hablas el árabe? ¿Eh? ¿Eh?... Entonces, no tengo necesidad de pronunciar tu nombre... Aquí, en Fez, no hay más que dos europeas que hablan el árabe. No las conozco, no las he visto nunca.. Todo el tiempo estoy aquí en mi casa o en mi jardín. Jamás, jamás voy a la ciudad... Pero una de ellas es vieja, verdaderamente vieja. Tú, eres joven, muy joven. Entonces, tú eres...

Iba a pronunciar el nombre. La europea inclinó silenciosamente una mano en el suelo, dándole un movimiento a la izquierda y a la derecha, muy rápido:

—¡Eh, eh! — exclamó aún Si Ahumed. — ¡Sabes también eso! Nuestro lenguaje mudo, nuestra habla por gestos... Me dices que me calle; me callaré. Pero, ¿a qué vienes?

—Me han dicho — contestó la española, — me han dicho que antes, cuando estabas en la cárcel de Fez...

—..que cuando tenía los grillos en mis pies, los grillos caían cuando yo quería.... Que se me oía, en la celda, rezar, gemir, imprecar.. y a la mañana, cuando entraban, los hierros estaban a mi lado y mis pies libres, sin trazas ni señales.. ¡Oh, es una historia vieja! Eso se remonta a los primeros días de la llegada de los franceses. Pero eso no es nada. ¡Absolutamente nada! Puedo realizar cosas mucho más difíciles. Ustedes dirían increíbles. Mira, escucha...



Silbó dulcemente. Una rata salió de la pared: después, dos, tres, una docena. La española demostró temor, Tembló.

—¿Quieres que se vayan? ¡Oh, es fácil!...

Si Ahmed no pronunció ninguna palabra. Ninguna palabra, al menos, que pudiera escucharse. Sus labios se movieron sin ruido. ¿Ruego, conjuro?... Las ratas volvieron a sus cuevas.

—¡Todos los encantadores de serpientes hacen eso! — dijo la española. Quería afectar tranquilidad, incredulidad.

—Ellos encantan a las serpientes solamente. No poseen más que un trozo de la ciencia. ¡Hay tantos de esos "meskines" que no son más que pobres charlatanes! Yo puedo mandar a todos los animales, a todos. ¿Quieres que llame a las serpientes? Están en el jardín y vendrán... La española hizo un movimiento de espanto.

¿No? Entonces... ¿los pájaros?...

Concentró su pensamiento, sumió los ojos abiertos en una especie de letargo. Dos gorriones vinieron a posarse sobre el marco de la puerta abierta. Y, después, palomas, cuervos... Palomas y cuervos se instalaron en los árboles del jardín.

—¿Ves?

Si Ahmed hizo una seña. Los pájaros volaron.

—¿Y... los insectos?...

—¡Ah!, ¿te has convencido?... A ciertos insectos sí puedo obligarlos a obedecerme. A las arañas, por ejemplo. Pero no a las moscas, las abejas, las hormigas, las mariposas, las orugas. Alá las colocó en otro mundo. No comprenden a los hombres, y los hombres no las comprenden a ellas...

Hubo un silencio. El hechicero continuó:

—No has venido para instruirte, ni para escribir a los diarios acerca de los hechiceros de Maghreb, ni para ponerme en un libro... Hay algunos cristianos que hacen eso. Pero tú, tu has venido...

Se mantuvo un momento.

—... Tú has venido porque quieres a alguien. ¿No es cierto; no es cierto eso?

—¡No sé! — exclamó la española, salvajamente.

—¡Sí; es cierto! Yo te lo digo. Veo más claro que tú en tu alma.

—¡Pero yo "también" le amo! — dijo ella, míseramente.

—¡Porque crees que él te ama todavía! Y a la "otra", a la otra la odias... Pon tu mano en la mía, abandónate, no pienses en nada... déjame "ver"...

Ella obedeció. El rostro de Si Ahmed se llenó de asombro, sus ojos, de ordinario vivos, se velaron: parecían ojos de ciego.

—El — dijo, — tiene dos galones. Está bien así, ¿verdad? Es rubio sin barba... Fumaba el "kif" contigo... O, si no, comían esas nueces moscadas que provocan ale-

Cont. en la pág. 15.

Nuevo Tratamiento de los Cabellos

Restauración — Renacimiento

Conservación por la

Loção Brilhante

"LOCION BRILLANTE"



Patentado en todo el mundo. Argentina N.° 91.369
Fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 m|n.

La Loción Brillante es el mejor específico indicado contra: Caída de los cabellos, Calvicie, Emblanquecimiento premautro, Calvicie precoz, Caspa, Seborrea, Sycose y todas las enfermedades del cuero cabelludo.

CABELLOS BLANCOS

Según la opinión de muchos sabios hoy está completamente probado, que el emblanquecimiento de los cabellos no es otra cosa que una enfermedad. El cabello cae, o emblanquece en consecuencia de la debilidad de la raíz. La Loción Brillante por su poderosa acción tónica y antiséptica, obrando directamente sobre el bulbo, es un excelente renovador de los cabellos, barba y bigotes blancos o grisáceos, devolviéndoles el color natural primitivo sin necesidad de pintarse, suavizándolos y dándoles al mismo tiempo un brillo admirable.

CABELLOS GRISACEOS

Los cabellos grisáceos son simplemente cabellos sin color. La ciencia nos enseña que si un cierto y original procedimiento en la raíz, no fuera causado por los sufrimientos físicos y morales, conmociones, o por la edad avanzada, los cabellos jamás se volverían gris y conservarían el color natural durante toda la vida. Los cabellos tienen el color rubio, castaño o negro debido a la presencia de una materia colorante en la infinidad de células que existen en las raíces; más una vez que falte este elemento, por los motivos a que encima nos referimos o por alguna enfermedad, la pigmentación disminuye y no se verifica la coloración de los cabellos. El resultado es que el cabello se vuelve flojo y gris. La Loción Brillante, admirable descubrimiento de la ciencia, substituye con mucha ventaja esta pigmentación natural devolviéndoles el color primitivo a los cabellos grises o descoloridos. No es una tintura vulgar. El uso es muy agradable.

CASPA - CAIDA DE LOS CABELLOS

Las molestias que atacan el cuero cabelludo son varias y múltiples, dando como resultado la caída de los cabellos. Entre todas la más común es la caspa. La Loción Brillante conserva los cabellos, cura las afecciones parasitarias y destruye radicalmente la caspa, dejando la cabeza limpia y fresca. La Loción Brillante evita la caída de los cabellos y los fortifica.

CALVICIE

En los casos de calvicie, con tres o cuatro semanas de aplicación consecutiva, empieza la parte calva a cubrirse con el crecimiento de los cabellos. La Loción Brillante ha hecho brotar cabellos después de períodos de calvicie de meses, y hasta de años. Ella actúa estimulando los poros pelosos, y existiendo elementos de vida, los cabellos brotan nuevamente.

SEBORREA Y OTRAS ENFERMEDADES

En todas las calvicies causadas por la seborrea u otras enfermedades del cuero cabelludo, los cabellos caen, o mejor dicho, se desprenden de la raíz. En su lugar nace una pelusa que según las circunstancias y cuidado puede crecer o degenerar. La Loción Brillante extermina el germen de la Seborrea y otros microbios, suprime la sensación del prurito y tonifica las raíces de los cabellos impidiendo su caída.

TRICHOPTILOSE

Existe también una enfermedad que en lugar de causar la caída de los cabellos los hiende o parte. Pueden partir en el medio del cabello, como también en la extremidad, y presenta un aspecto de plumero, debido a la disgregación de las fibras. Todavía los cabellos serán cortos, feos y sin vida. Esa enfermedad tiene el nombre de TRICHOPTILOSE y es vulgarmente conocida como cabellos espigados. La Loción Brillante debido a su alto poder antiséptico y tonificante, cura fácilmente esta enfermedad, dando vitalidad a los cabellos, dejándolos suaves, lustrosos y hermosos a la vista.

Ventajas de la "Loción Brillante"

1.° — Es absolutamente inofensiva, pudiendo ser empleada diariamente y por tiempo indeterminado, porque su acción es siempre benéfica.

2.° — No mancha la piel, ni quema los cabellos como sucede con otros remedios que contienen nitrato de plata y otras sales nocivas.

3.° — La acción vivificante sobre los cabellos blancos, descoloridos o grises, empieza a manifestarse siete u ocho días después dando nuevamente el color natural primitivo, gradual y progresivamente.

4.° — El perfume es delicioso y no contiene aceite ni grasas de ninguna especie, que, como bien se sabe perjudican la salud de los cabellos.

MANERA DE USARSE

Antes de aplicar la Loción Brillante por la primera vez, es conveniente lavar bien la cabeza con agua y jabón y dejarla secar bien. La Loción Brillante puede ser usada haciendo fricciones como cualquier loción, pero es preferible el modo siguiente: Echase media cucharada de las de sopa, o menos, en un platillo y con un pequeño cepillo o esponja embebida de Loción Brillante fricciónase el cuero cabelludo, bien junto a la raíz capilar, dejando la cabeza descubierta hasta secar.

PREVENCION

No aceptar nada que se diga ser "la misma cosa" o "tan bueno" como la Loción Brillante. Pueden suceder graves perjuicios por causa de substitutos, o imitaciones. La Loción Brillante se encuentra en las Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

Compre Vd. un frasco hoy mismo en las droguerías y perfumerías.
Agente: José J. Vallarino - Av. Gral. Rondeau 1465 - Montevideo.



Entre un cardal.. con las piernas cruzadas, en posición violenta... con la mano izquierda rabiosamente enterrada en los yuyos, y apretando en la derecha un revólver... inmóvil la cara, sorprendida en horrorosa contracción... Así concluyó su autoridad y su vida el juez de paz.. el dictador de aquel pobre pago.

¿Quién fué el guapo? El gauchaje se moría de gusto por saberlo, y en suposiciones y desconfianzas se iba el tiempo.

El juez no era manco, bien lo demostraba en la manera de despedirse, armado, rabioso. Esto satisfacía a los paisanos, porqué les probaba que el bienhechor del pago no era un asesino. Y no podían ocultar su alegría por la tan imprevista renunciada del malevo juez... porqué estaban más seguras sus haciendas, sus familias, sus pobres ranchos... No era, pues, extraño oirles decir:

—Quién lo hubiera dicho!... después de tanta alsa ir a concluir entre los cardos!...

—Como las culebras!

—¡Gran bandido!... Dios lo perdone... si lo merece.



El comisario, tipo híbrido de gaucho y pueblero vió una amenaza en la estirada de pata de su compinche de oficio.

El no era un tiranuelo, como casi todos sus colegas, pero... al fin y al cabo, eso de mandar hacer y deshacer endurece el espinazo... y salen callos en las manos por el uso de la lata patria... y las bombilla encallece los labios... Naturalmente, se resulta duro de lomo, de mano y de boca... y no es posible congeniar con todos.

Revisó cuidadosamente su revólver, se dió la modesta escolta de un soldado elegido, y llenando su facha con una ancha expresión de autoridad guapa y soberbia, se largó a indagar, blandiendo el talero por sobre las orejas del zaino escarciador, como su dueño.

Visitó el paisanaje más distanciado del finado... gritó, amenazó... y... nada en limpio. ¿De quién diablos se iba a desconfiar, si todos le habrían dado, el mismo disgusto al juez, en la mejor ocasión?

En una de estas indagaciones, cruzando entre los ranchos, al paso del flete, distinguió a ño Leandro y a Ramón, amigos y piernas de su truco.

Ño Leandro, recostado a su caballo, conversaba sobre el tema del dia, y al ver al comisario le dice a su compañero:

—¡Pucha mi compadre! anda como alma en pena, asustando la jente.

—Lo aprietan de la Capital, y anda buscando a quien pasarle la sincha.

El comisario se apeó mientras decía, sonriendo:

—Apuesto cualquier cosa a que están hablando del asesino y me ban a desir quien es.

—Oigalé! — exclamó ño Leandro, — pues a mí se me hase que ha de ser alguno de nosotros dos, porqué su escolta se ha cuadrao y no enbaina ni por un queso.

—Es muchacho prebisor.

—Así le han enseñao... los tiempos...

—... no están pa descuidarse...

—¿Y qué me cuenta? ¿Ha sabido algo?

—Que no indaguéo más, ni anqué me chusen!

—Si es natural... no be que anqué lo sepan, por cariño al dijunto no le ban haser el gusto?

—Es un crimen serio, aparsero... ¡no es juguete!

—Bea que se equiboca, — objetó Ramón, — el dijunto ha peliao y ha despachao tres balas... Quién sabe si su matador no está herido, muriéndose en algún otro cardal!

—El caso es que ni muerto ni bibo le he tomao l'olor, y... la prensa de la capital me rebienta todos los días!

—¡La prensa! — repitió con sorna ño Leandro. — Ella es la que apadrina compadrones y bandidos empilchaos que se bienen de autoridá pa robarnos hasta la bida!... Después hablan!... Dígale a la prensa que el gauchaje lee menos, pero hase más; y que como no nos sirbe la

En nuestro próximo número daremos a conocer a nuestros lectores a título de primicia un notable cuento del libro "Crónica de la reja", que prepara el conocido escritor Justino Zavala Muniz.

…ustisia gringa de que se mantiene …lla, hasemos justisia criolla, y hemos …mpesao por los ranchos… que tenga …uidao que no le alcanse!

—Bea, ño Leandro, que me está …altando…

—… el sentido de usted bien com…prende esto… Digo una berdad co…mo ese ombú. Sea güeno y no den…trará en el rodeo…

Al trote corto, en dirección a su oficina, iba el comisario juntando términos para hacer el parte a sus superiores, con el resultado de la pesquisa. Ño Leandro le había dado un "vale juego" en ese truco moral que el paisano y la autoridad sostienen siempre.

De juro que tiene rason ño Leandro… Era de poca **pas** el juez… y eso tenía que suseder tarde o temprano… La prensa qué sabe!… escriben pa comer y aprovechan los barullos pa haser méritos… Por cualquier cosa nos meten lo de la **in-dolensia,** sin que nos **duela** nada… Gringos, de juro!… hablan del terrón como de cosa propia… y no conosen la justisia criolla… ¡Qué indaguéen ellos!



EPISODIO (Film Literario)

POR ARTURO DESPOUEY

De acuerdo con lo que anunciáramos en nuestro número anterior, ofrecemos hoy a nuestros lectores un interesante capítulo de la nueva novela del joven y talentoso escritor Arturo Despouey.

Y ahora, de repente, las alfombras amordazando un taconeo. Una sonrisa suave y una voz áspera:

—El Dr. Michel espera en el "hall", señor.

Y Ernesto mordisqueó el "Está bien".

Pero como percibió que la inquietud se iba antes que él de la habitación, la corrió en un ritmo de ausencia.

—Lo de siempre, amigo, lo de siempre — respondió Michel al interrogante de su mirada. — El corazón flaquea... A Marta la consume un mal lento, incurable.

—¿Y una tentativa?

—Diez... Regresar a Montevideo, por ejemplo.

—¿Cree Vd., Michel, que...? ¡Ojalá! En cuanto esté algo mejor Marta... sí, sí, nos vamos, Michel. Claro que con mucha calma...

Y tras una brevísima pausa:

—¡Y Vd. se nos queda en París!

—No me necesitarán, amigo mío. Yo nada pueda hacer ya. Sólo la vida tiene juego en esta vuelta...

Sin saber por qué, estas palabras despertaron en Ernesto la sensación de Vilma Hansen. Para él, Vilma era un trozo de kohl en los ojos rasgados y una sonrisa leve y venenosa como ciertos perfumes de Singapur. La frecuentación de aquella mujer era, casi, casi, una frecuentación de la fatalidad....

Los demás podían ver en ella otras cosas; una figura alta, estatuaria; un busto tan perfecto que era casi un ritmo, y, sobre su tez morena, una mata de pelo negroazulada y abundosa, que ella peinaba de una manera extraña y absolutamente personal... El sólo veía el trazo y la sonriza.

¿Era por eso que la odiaba? Ernesto aún no se había confesado que el odio no tiene explicación. No había querido advertirlo, porque el suyo se alimentaba de cosas leves, de una manera tan salvaje, que en muchas ocasiones se acercaba al amor.

Los amigos, en cambio, no se complicaban la vida. En los corrillos de París, para abreviar, circulaba una definición: "ménage-a-trois". Ernesto, refugiado en su oscuro sentimiento, no sabía nada, no sospechaba nada. ¿Y cómo hubiera podido luchar él ni nadie contra aquella impecable perversidad intelectual de los 'amigos"? Era el tributo a París, que estaban pagando él, su mujer y la otra. Y en los corrillos se reía, con la gran risa de la ciudad, con la risa que encontraba ingenuo, pasado de moda, completamente "Bernstein" el equívoco..

◈ ◈ ◈

La madrugada agonizó con aquella promesa de Michel. La tarde siguiente nació para Vilma Hansen con una sonrisa de Saint-Leu-la Foret.

Vilma había acudido al templo de Wanda Landowska, la clavecinista. A pesar de que Julián Clarence había "standardizado" los rasgos del lugar en miles de tarjetas postales, todavía los cipreses le parecieron como una blasfemia de la tierra cansada de tanta belleza. Ondas sonoras con compases de Francois Couperin Le Grand la recorrían siempre, como en una caricia de amante viejo y aburrido; y sólo se sentía "a son aise" — tierra de Francia, no podía sentirse nada más que "a son aise" — cuando venía Scarlatti, con su desbordante riqueza de mediodía y renacimiento, con sus encendidas caricias de amante joven.

Wanda Landowska era una invariable túnica de terciopelo y una sonrisa ambigua, como una reproducción barata de la Gioconda. ¡Ah! me olvidaba: era, además, un alma.

Cuando se sentaba junto al clavecín adoptaba una "pose" de amante crepuscular que se dispone a buscar en un secreter las cartas del amor viejo y esfumado. Y cuando sus dedos jugaban con la tela de araña de los sonidos, tenía todo su cuerpo de pintura de Ghiberti la misma amorosa solicitud, el mismo misterio de una lectura furtiva a solas.

Un "Rolls' estaba plantado frente a la pureza rectilínea de la casa blanca, tal una joven de labios pintados frente a la sonrisa de semitono de la concertista.

—¡Oh, era demasiada gente! — pensó Vilma. Pero aún así, le resultaba sofocante tanto arte de una sola vez. (Estamos escandalosamente desacostumbrados a lo importante).

Había un ruso con una mirada de perro de presa y unas manos inofensivas. Una norteamericanita demasiado linda, que no tenía derecho, por eso mismo a interesarse tanto por la música antigua. Y Suzy Heribelle, su amiga, con una expresión tan cansada en los ojos, que luego de un ultrarrápido proceso sentimental, todo hombre que recién la conociera sentía que la había amado hasta el hartazgo. Los demás no tenían importancia; un ministro, un director de Conservatorio, un as de la política y un concertista de fama.

Cuando la maga del clavecín terminó una sonata de Mozart, todos sintieron esa sensación de tener que ir a buscar el espíritu por algún rincón, donde se hubiera quedado olvidado como un pañuelo. Landowska había hecho despertar muchas, muchas cosas. Hasta el espíritu: eso que casi todos creen definitivamente dormido.

Pero — pensaba Vilma — los visitantes resultaban de una ingenuidad irritante. Eran capaces de no darse cuenta de aquello, de todo aquello...

Luego venía fiebre de música. Allá en París, las marimbas y los glockenspiels del "Florida", los tziganos del "Rat Mort" hacían demasiados juegos de prestidigitación con los sonidos como para que uno supiera dónde quedaba la música, después de todo. Y ahora, como esa moneda desaparecida en el bolsillo del ilusionista y que luego se encuentra en el chaleco de cualquier espectador, se sorprendía uno hallándola allí, cerca de unos cipreses, en un conjuro de angustioso apasionamiento que hacía a todos la impresión de que Landowska evocaba a los espíritus de Juan Sebastián Bach y Pasquini y Daquin como por arte de una taumaturgia irritante y hasta inmoral. (Todo lo que no se puede explicar con facilidad es inmoral).

Vilma sentía la música cerebralmente. Por eso se indignó cuando la norteamericanita, que había creído conveniente lagrimear las ejecuciones — coquetería suprema de la época — propuso al montar en el "Rolls", mientras se retocaba los labios:

—Sí. Te en el Ritz, a las cinco. Luego haremos "bridge" en lo de Hartford. Hay unos trozos de Vincent López estupendos. ¿Bailar? Por supuesto...

—¡Qué asco! — se dijo.

Una hora más tarde, ella y Suzy Heribbelle iban, en brazos de dos mequetrefes, abriéndole cancha a los bandoneones que en espasmos sucesivos intentaban definir un tango...

UN DRAMA DE AMOR EN MARRUECOS

Continuación de la pág. 10.

ría... ¡Un bello amante! Hace dos meses que se enfrió contigo... Y, espera un poco: déjame calcular; hace diecisiete días que no va a la casita fuera de la ciudad. ¿Tú la conoces bien esta casita? ¿Quieres que te la describa? Ahora, a "ella". Muy rubia. Bella. Más joven que tú. Habla francés con acento de otra lengua: el inglés. Pero ella no es inglesa. Vino de lejos, de un país que está al otro lado del mar occidental. Su nombre.. Espera un poco. Estoy poco familiarizado con los nombres cristianos. SILVIA... Silvia. ¿No me equivoco? Todas las mañanas salen él y ella a pasear a caballo, juntos.

—¿Estás seguro que es ella?

—Seguro.

—Y él, ¿no volverá a mí?

—No.

—¿Nunca?... ¿Aunque ella... no está más?

—Eso no lo sé... Te digo el presente. El porvenir está en las manos de Alá. Lo que El ha escrito en el Libro, sólo El lo sabe.

—¿Y tú no lo sabes?

—Sólos los locos pretenden leer en el Libro de Alá. Yo no veo sino lo que es. No soy dueño de la vida. De la muerte — añadió Si Ahmed con una pequeña risita, — de la muerte, es otra cosa...

—¡La muerte!

—¡Jura que no has venido para pedirme una muerte!... ¿Cuál? También eso lo sé. No es la de él; pues aún guardas una esperanza. La de la "otra". ¿No es así, celosa?

La mujer, interrogada, permaneció muda.

—¡Vamos, habla!

—¿Cómo harás? — preguntó al cabo. — ¿Un filtro?

—¡La palabra es decente! No; nada de filtros. Los médicos de ustedes son muy maliciosos. Abren los cuerpos; saben descubrir lo que no se ve. El "Cheitan" está con ellos. ¡Pero también está conmigo!... La muerte será natural. Todo lo más natural posible, ¿entiendes? La policía y los jueces no tendrán nada que decir.

Ella se inclinó hacia él. Sus palabras fueron como un soplo. Si Ahmed respondió, con voz casi igual:

—Dame doscientos duros en seguida. Sé que los has traído en billetes. Los veo; los ví inmediatamente en tu cartera, a través del cuero. Y me dije: "Ella no los ha traído porque sí". Pero eso no es suficiente. Mi negro Kaddour pasará por tu casa después... después de la cosa, cuando todo esté realizado. Y entonces le darás doscientos duros más. Adiós.

—¿Cómo harás?

—¿Qué necesidad tienes de saberlo? No tenemos más que decirnos. Vete. Y que Alá te proteja.

◈ ◈ ◈

Tres días han pasado. Después de haber cruzado por un puente, las dos cabalgaduras se ponen al paso.

—¿Por qué me has elegido un caballo tan dócil? — preguntó la señorita Silvia Cartwright al teniente Perbe. — Has tenido tiempo para ver que soy una buena amazona...

—Montas como un "cow-boy". Eres temeraria. Pero es por eso. Temo que te pase algo... A tí, a tí...

El teniente la contemplaba con la alegría de una posesión nueva. Ningún rastro de afeite sobre aquel rostro translúcido como el nácar, rodeado por el pequeño sombrero redondo que ocultaba los cabellos cortados en melena. Cintura flexible y esbelta. Ojos de un azul verdoso, a los cuales asomaba un caudal de ternura. El oficial pensaba: "¡Es mía, es mía!"

—¿Y dónde iremos hoy?

—Hasta Ain-Chkeff, si quieres. Y después podemos hacer un rodeo para volver por detrás de Fez. Hay árboles por allá, y eso es un poco raro aquí.

—Y lindos "riads": esas fuentes llenas de agua fresca color pizarra..

Los caballos comenzaron a trotar. Al llegar serca de Fez, los jinetes no vieron a Si Ahmed que, de rodillas, estaba en el propio camino. Un mendigo como todos los mendigos: ¡hay tantos! El mendigo echó una larga mirada sobre el caballo de Silvia. ¿Fué un conjuro que salió de sus labios? Gruñó algo, pero no se le entendió nada.

¡Toma! ¿Por qué el caballo de Silvia, tan manso, tan dócil, se encabrita de golpe? Sin duda que le picó un tábano. El teniente pone el suyo al galope para alcanzar a su compañera. Pero delante de él, bien sentada en su silla de hombre, la amazona ríe. Ella grita, volviendo la cabeza:

—¿Te has asustado? Déjame; que le voy a dar una buena lección...

Si Ahmed mira intensamente. A lo largo del camino hay un jardín bordeado por un seto de cactos. Un árbol, un almez, extiende por debajo de dichos cactos una larga rama baja. ¡Ah!...

El teniente ha lanzado un grito. El caballo de Silvia, de un salto brusco, se desvía del medio de la carretera. El cráneo de la amazona golpea en la rama. Silvia está en tierra, inerte..

—¡Silvia! ¡Silvia!

Sangrante la cabeza, Silvia no hablará ya jamás.

◈ ◈ ◈

A la noche, un negro golpea en la puerta de una casa de Fez. Le abrieron rápidamente y le entregaron una pesada bolsa.

¡Doscientos duros de plata pesan!

NO LO SABIA

Teodoro, que tiene cinco años, tuvo que ir a lo del dentista y cuando estuvo de regreso, le preguntó su papá:

—¿Qué tal? ¿Cómo andamos de dolor ahora?

—No lo sé, — contestó el niño.

—Pero tu debes notar que el dolor ha desaparecido.

—No, — dijo el niño, — lo que me dolía era una muela y el dentista me la sacó y se quedó con ella; yo no sé si a la muela le sigue doliendo o no.

DEL MOMENTO

LOS PRIMEROS FRIOS

—Che, vieja, desenvainame la ropita de invierno, a ver que tal pinta.

El fresquete se viene a paso de carga, con su cortejo de gripes y pulmonías y hay que presentarle batalla atrincherándose tras las piezas de lana o algodón afelpado...

Apertura de armarios o baules e instantánea difusión por toda la casa de un terrible olor de naftalina y pimienta, que hace estornudar hasta al gato y los pajaritos.

El sobretodo, aunque medio picadito y gastado en los codos, si lo mando dar vuelta todavía puede cincharla un par de años más,

—No me parece, Vicente, que el hielo sea caliente. — Acordate que con esta sería la tercer vuelta, y como no te lo arreglen para ponértelo de canto o con el forro para afuera mejor será dejarlo así como está, aunque parezca que con las mangas haz estado lustrando un piso.

—Bueno, bueno, eso lo resolveremos después. Ahora entremos al rubro de calzoncillos, camisetas y calcetines.

—Aquí lo tenés, perfectamente unificado dentro de este paquete.

—¡ No puede ser, Catalina! — Tiene que habérsete traspapelado algo, porque ¿como vá a estar todo ahí, en ese mísero envoltorio?

—Y... el continente está en relación con el contenido... Tres camisetas, tres calzoncillo y seis pares de medias.

—Factura fresca y sana, ¿no?

—Factura de frigorífico y con más remiendos que pantalón de estibador. ¡Si apenas haz renovado el ajuar desde que nos casamos!

¡Mirá, mirá esta camiseta, que antes era lisa y ahora la tenés a cuadritos, de tanto remendarla.

Y a los calzoncillos gracias que les cambié los fondos y les resforcé las pretinas, que si no ibas a tener que ponerte las perneras una por una, como las medias, y sujetártelas con piolines alrededor de la cintura.

—¡Cosa bárbara! — ¡Cuan presto pasa la vida! — ¡Como se viene la muerte, tan callando! Y a propósito, ya que hablaste de medias, ahí si que las cosas deben presentar buen cariz, porque recuerdo que las compré el año pasado a un ruso picado de viruelas que andaba en esos negocios.

—Y se despelusaron a las dos posturas, quedando la planta igual que si fuera de muselina.

—Bueno, paciencia, tendré que surtirme de nuevo y dejar esas reliquias para entre casa.

Haceme una listita ¿querés?

—Las listitas, dirás...

—No veo el porque de esa pluralización.

—¿Y yo voy a andar solo con la camisa y el batón de muselina?

¿Y los chicos sin un abriguito que ponerse?

¿Y las frazadas, que ya no sirven ni para hacerle la cama al perro?

No, m'hijito, o se tira la piola para todos o no se tira para ninguno.

—Muy bien, pero... ¿y de donde querés que saque yo aceite para freir tales extras?

Se pasó la época de salir a robar a los caminos.

—¿Hacé una operación?

—Por desgracia no soy médico.

—Una operación en la Caja.

—¿En la Caja? En la Caja ya tienen confeccionado un cartelito para mí, y lo cuelgan apenas entro.

—¿Y que dice el cartelito?

—¡Phs!! casi nada — "Salud al rey de los manguelas — ¡Y viva la república!".

Martín Chico.



La desgracia ha llegado hasta el hogar humilde, donde todo era belleza y armonía. Las dos mujeres han quedado solas en el camino, sin esperanzas y sin aliento. Han quedado solas en medio del torbellino de la vida. Allí está todavía el cadáver del hombre que lo fué todo para ellas y ante el cadáver está la cruz como un símbolo... Dos corazones estremecidos que palpitan y sangran, dos pensamientos que recorren la vida pasada y adivinan la futura. Si una fué de dicha, la otra será de dolor, si una fué clara y sonriente, si hubo siempre calor y alegría, la otra será de sacrificios heroicos. ¡Solas! Palabra que sintetiza el drama de un hogar que de pronto se derrumba, para volver después a levantarse poco a poco, a fuerza de dolor y de miseria.



Izquierda:

Señorita Ema Prando Bauzá con el señor Próspero Fernández

En la residencia particular.

Derecha:

Srta. Josefina Fusco Villa con el señor Antonio R. Ferreira

En la residencia particular.

Abajo:

Izquierda

Señorita María Esther Fragar con el señor Diego A. Larrosa

En la Iglesia de San José de la Visitación





Derecha:

Srta. María Julia Beramendi Achard, con el señor Carlos Giuffra Simois.

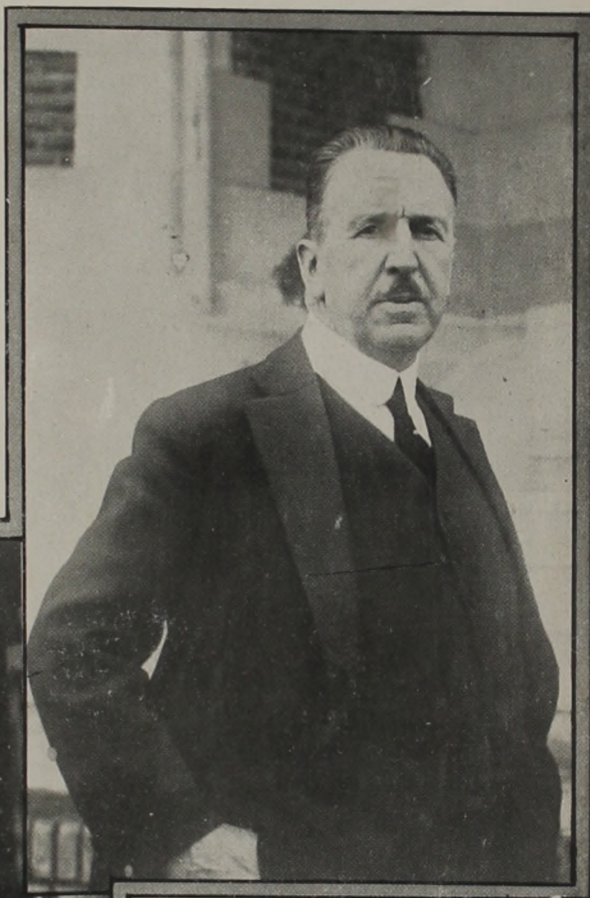
En la residencia particular.





DOS COMPATRIOTAS ILUSTRES Y UN GESTO QUE LOS HONRA

doctores Ramón y Pedro Díaz acaban ner un nuevo y generoso gesto.
n resuelto donar la cantidad de cien mil para que se construya en nuestra ciudad netarium Zeiss.
ste un gesto que no vacilamos en desta- rque refleja el espíritu altruista de esos mpatriotas.
cias a ellos, Montevideo contará con un y ponderable elemento de difusión cien- que irradiará sus benéficos resultados en na extensa y poblada del país.
i este Planetarium un rincón amable el público podrá distraerse y aprender smo tiempo, penetrando los innúmeros s de la naturaleza, leyendo en el libro o del firmamento, las palabras serenas, ladas de estrellas, que llevarán a su es-



Doctor Pedro Díaz

píritu la sensación honda y luminosa de la inmensidad, que le harán conocer nuevos mundos y nuevos horizontes y que aproximando a sus ojos las lejanías celestes, acendrarán su alma en los viajes estelares, agudizando al mismo tiempo la sensibilidad anímica.

La frase del profesor será el complemento que ha de acrecentar el interés del pueblo por ese nuevo instrumento de cultura.

Y son dos uruguayos, dos compatriotas, los encargados de hacer vibrar la fibra emocional de nuestro sentimiento con su gesto hermoso y desinteresado; los doctores Ramón y Pedro Díaz, que han templado su espíritu en la lucha diaria, que han combatido los prejuicios, que han vivido constantemente dedicados a la labor fecunda de hacer bien y que hoy coronando su obra de años se hacen acreedores al agradecimiento profundo del pueblo uruguayo.



Doctor Ramón Díaz



Con motivo del cumpleaños de la señorita María Isabel Bentancourt, se realizó en su residencia particular una interesante fiesta a la que concurrieron sus numerosas amistades, dando margen a una animada reunión social.



Los estudiantes universitarios de Montevideo se reunieron hace algunos días en el Cementerio Central a fin de realizar un homenaje recordatorio a la memoria del malogrado escritor José Enrique Rodó. En este acto hicieron uso de la palabra varios estudiantes.



El director de escuelas de la República del Paraguay, señor Cabrera, que se encuentra actualmente en esta capital, efectuó una visita a la escuela Paraguay acompañado por el Director de Enseñanza Dr. Santín Rossi, autoridades escolares, etc.

FIGURAS FEMENINAS







Arriba izquierda: Señorita Moñonga Imperatori

Arriba derecha: Señorita Munga Sapello Méndez

Izquierda: Sra. Elvira de Macedo de Somoza

Derecha: Señorita Maruja Soto y Soto



LA CELEBRACION DEL 1.º DE MAYO

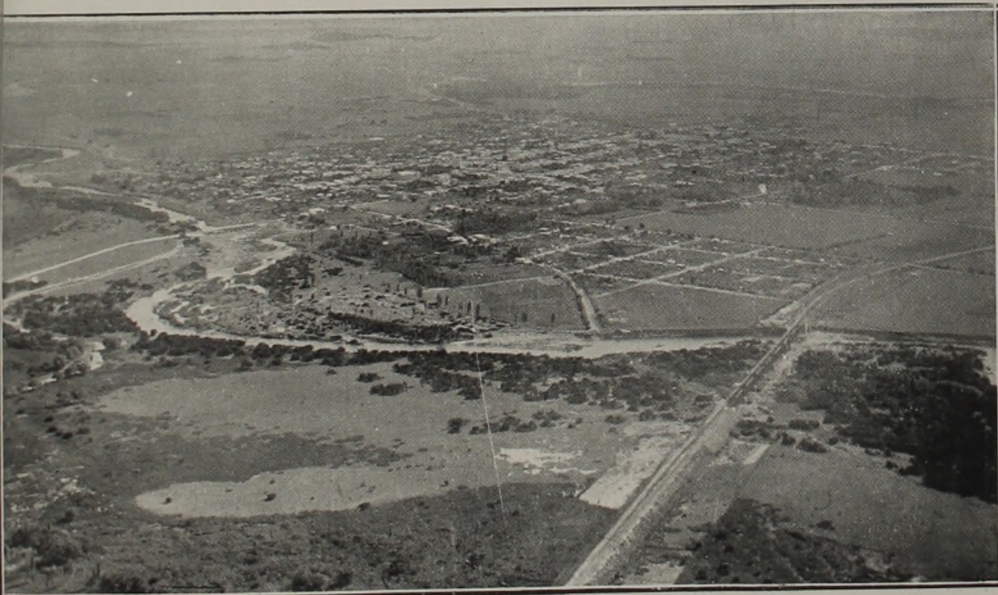
El Partido Socialista organizó un interesante acto conmemorativo del Día de los Trabajadores. Con este motivo realizó un desfile cívico que llegó hasta la Plaza Independencia, donde hicieron uso de la palabra varios oradores, entre ellos el doctor Alfredo Palacios, distinguido jurisconsulto argentino especialmente invitado para ello y el doctor Emilio Frugoni.



Manifestación organizada por el Partido Comunista del Uruguay, conmemorando el 1.º de Mayo, cuyo paso fué presenciado por numeroso público.

MUNDO URUGUAYO a través de la República. — La Ciudad de San Carlos

Vista aérea del radio urbano de la progresista ciudad de San Carlos cuyos adelantos edilicios e importancia económico - industrial la coloca a la cabeza de su departamento. La ciudad de San Carlos hace tiempo que brega, con justa razón, en pro de su autonomía amplia y definitiva.



Notable fotografía de la ciudad de San Carlos y sus alrededores, que, como la anterior, fué tomada desde un avión por el señor Andrés M. Mata, quien las cedió gentilmente a MUNDO URUGUAYO. Nótense las carreteras de acceso a la ciudad y los puentes sobre el arroyo San Carlos.



En el salón de... diciones de la... Ott, ofreció la... ñorita Alma... les un interesa... recital de canto... que asistió nu... roso público, o... niendo la ge... cantante un é... consagratorio...



Comisión de damas que bajo la presidencia del doctor Héctor Raffo, realizó un reparto de ropas a los niños pobres, en el local que la Copa de Leche N.º 7 posee en el Paso del Molino.

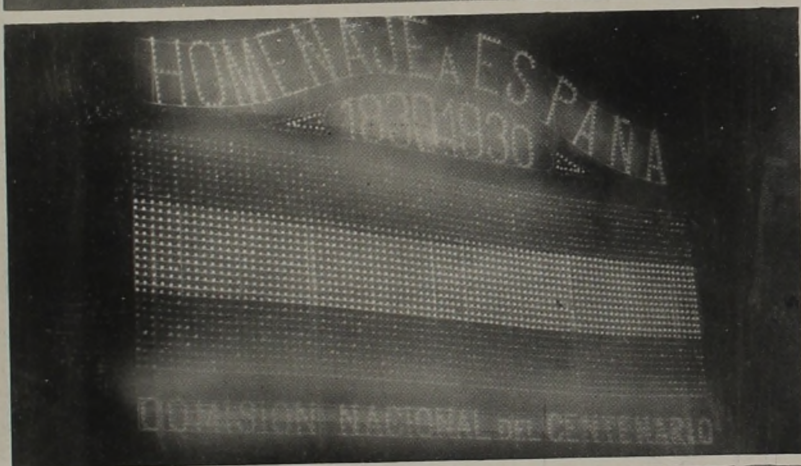


En el Colegio Pi... se llevó a cabo l... bendición e inaugu... ración de una nue... va biblioteca que s... llamará Cristóba... Colón. Asistió a... acto inaugural una... numerosa concurrencia.

LOS FESTEJOS DEL 2 DE MAYO EN MONTEVIDEO

En la escuela España se realizó un interesante festival conmemorando el 2 de Mayo, al que asistieron miembros de la representación diplomática de la madre patria, autoridades escolares e invitados especiales. Los alumnos del citado establecimiento educacional tomaron parte en diversos números que fueron muy aplaudidos.





La Comisión del Centenario se adhirió a la celebración de la fecha española, colocando en la Plaza Independencia un motivo luminoso especial alusivo al 2 de Mayo, el que presentaba el bonito aspecto que puede apreciarse en la fotografía adjunta.

La calle 18 de Julio ofrecía un notable efecto de color con sus arcos luminosos totalmente encendidos, siendo muy numerosa la afluencia de público en toda su extensión.

En la Casa de Galicia se llevó a cabo el 2 de Mayo una fiesta homenaje a la madre patria, en que rememoró la magna fecha. En este acto hizo uso de la palabra el señor Enrique Rodriguez Fabregat cuya disertación emotiva y vibrante fué calurosamente aplaudida por la concurrencia que en gran número llenaba el amplio local.



NOTAS DIVERSAS



Un grupo de amigos ofreció al Director del Liceo Francés y señora M. y Mme. Larnaudie un te de despedida con motivo de su próximo viaje a Europa

Centro izquierda: Señorita Chola Rodríguez interesante niña de la sociedad porteña que ha realizado una breve visita a nuestra capital. Es, a no dudarlo, gentilísima representante del bello sexo de la vecina orilla.

Abajo: Niños que intervinieron en el festival que el Colegio Inglés realizó en su campo de deportes





TRES FIGURAS DEL MOMENTO



Rafael Argelés, notable pintor español que ha inaugurado con gran éxito una exposición de sus obras en el salón Moretti, Catelli y Mazzuchelli.



Señor Eduardo Sheppard, cuyo prematuro fallecimiento ocurrido en esta capital ha sido lamentadísimo por sus extensas vinculaciones en los círculos sociales de esta ciudad.



Señor Ponciano S. Torrado, que acaba de obtener su título de ingeniero con brillantes clasificaciones, habiendo recibido numerosas felicitaciones con tal motivo.





Escena final de la obra rusa "Celos" estrenada con gran éxito en el teatro Solís por la compañía Casnell - Arrieta. La interpretación correctísima y la "mise en scene" sobria y adecuada contribuyen a que el público manifieste su franca aprobación aplaudiendo noche a noche la interesante obra.

Gregorio Martínez Sierra y Catalina Bárcena están de nuevo entre nosotros. La aplaudida actriz española y el distinguido comediógrafo tornarán sin duda alguna a reeditar los triunfos obtenidos tantas veces en los escenarios montevideanos. Y la sala del 18 de Julio ha de verse nuevamente llena del público entusiasta que no pierde la oportunidad de presenciar las interpretaciones de una de las figuras más representativas del teatro español de nuestros días.

Y volverán a escucharse las ovaciones clamorosas y los aplausos entusiastas que Catalina Bárcena, hábil dominadora del matiz emotivo, sabe arrancar a todos los auditorios, pulsando con mano maestra las más finas cuerdas de la sensibilidad humana.







Con gran exito se realizó, en los salones del Club Banco de la República, la inauguración de la exposición del pintor Alfredo Berta. La serie de paisajes que el artista compatriota ha reunido, es muy interesante, siendo esas telas su mejor elogio.

Centro: Se reunió la Comisión Directiva de la Asociación Nacional de Educación Estética del Niño, adoptando varias resoluciones tendientes a realizar los fines especificados en sus estatutos, y que tratan de encauzar los cánones pedagógicos en materia artística.

Abajo: En la Asociación Cristiana Femenina se ofreció una bonita fiesta a la que asistieron muchas de las asociadas, alcanzando un lucimiento extraordinario. He aquí un grupo de concurrentes a la reunión aludida.

La reunión de clausura de "La Semana Criolla" en el Prado



Aunque el bagual corcovée, el gaucho lo va sobrando — al ñudo es que bellaquée, si al fin va a salir trotando.



Aunque se prienda a la cruz — si el novillo está de luna — saldrá el gaucho como luz — entre las guampas ¡ahijuna!...



El guampudo no es ternero — el gaucho no es italiano — y aunque el asunto es muy fiero — me juego entero al paisano...

En nuestro próximo número publicaremos un fragmento de "Crónicas de la reja", novela de Justino Zavala Muniz.

EL 12.º Concurso de Disfraces Infantiles organizado por MUNDO



Albita Batista
Bailarina



Elba Violeta Capó Benitez
Abanico de Baile



Haneris Torres
Maja



Gladys Monegal
Abanico



Juan Luis Paiva Patiño
Payaso



Gustavo A. Mestre
Cow Boy



Mechita García Núñez
Pastora de la Corte



Gladys C. Maresca Tolve
Muñeca



Angel Gianoli López
Cadete



Chichito y Chichi Asenjo
Pelotaris y Gallega



Gladys N. Meneguzzi Moneda
Cocas de cinta



Andreita M. Lambert
Cisne



Loreley González Bessio
Dama antigua



Hugo León Marques
Tirolés



Liria Ansubeno
Fantasía



Jesús Domingo Navarro
Gaucho



Ana María Cervasio
Etchebarne, Dama antigua



Moñonga Pioli Core
India



Nelson Claudio Sapelli
Conde



Carlitos Iturralde
Jockey



Blanquita Marini Boeri
Rosa



María Esther, Marta Raquel y Noemí Ferrarós
Charleston, Holandesa, Dama antigua y Pierrot



María Angélica Victoria
Requena, Lenzi 1830

En un match interesante Nacional venció a Bella Vista por 4 a 1





Ofrecemos a nuestros lectores tres fotografías del buzo en sus clasicas atajadas durante el partido del domingo.

En el primer tiempo el score favorable a Nacional por 2 a 0, es el fiel reflejo del juego. En efecto Nacional impresionó mucho mejor que su adversario y la línea media se comportó brillantemente, en especial Piriz que resultó la figura sobresaliente de la cancha.

En el segundo tiempo los bicolores se situaron en la ofensiva dando abundante trabajo a la zaga local, pero la eficacia de los delanteros de Nacional proporcionó a su equipo dos goales más. Bella Vista descontó ventajas por medio de un tiro libre que tomó de sorpresa al arquero albo. En este half-time Nacional defeccionó algo sobre todo el centre half Piriz, pero sin hacer peligrar en ningún momento su chance.





Romántico Puro. —

"Miro una flor y en ella veo
el ideal de romántica pureza;
Miro una mariposa y en ella descubro
el ideal de la romántica belleza".

Verás el vacío, con certeza,
Si te miras por dentro la cabeza.

Imitador. —

"Ramona....
Tu eres el alma de mi amor
Ramona...
Por ti fallezco de dolor..."

Par diez, que el fallecimiento
Nos daría gran contento!

S. O. P. —

"¡Cerro montevideano!
Tu que taladras los cielos
Con tu cumbre tan gallarda..."

¿Y donde se halla ese cerro?
¿Do se alza esa maravilla?
Porque el nuestro, el conocido,
No es más alto que una silla.

B. Toledo. —

"De ingratitudes el mundo
Dicen que está lleno;
Pues yo estoy en el mundo
Y no soy ingrat...".

No será ingrato Toledo,
Pero es zonzo que da miedo.

A. M. —

Tu pecho,
Tus espaldas,
Tu cintura armoniosa!
Tus rodillas y tus piernas
Tus muslos
Y todo lo que no se nombra ni nunca
[ha de nombrarse

¡Bah! Para lo que queda por nombrar
No valía la pena de callar.

M. E. S. —

"Lentamente su cuerpo se ergía
Mostrando su busto tostado
¡Era la danza gitana!
Bailaba una danza rara
Cual mística expresión su cara,
Seguía un rústico movimiento
Una sarcástica carcajada
Vibró su cuerpo al momento".

¡Altro que danza gitana!
Lo que hacía la criatura
Era poner de relieve
Un ataque de locura.

Alma Buena. —

"¡Pobre joben
Sin padres y sin hermano
Iba a quedarse en la horfandat
Si no lo recogía algún humano!"

Ved a lo que se exponía
El sudodicho mocete:
¡a pegar en "horfandat"
Un descomunal doblete!

Cinar del Bosque —

"¡Dios mío! ¿Será cierto que me ama?
¿Serán ciertas sus lágrimas?
Cuando me dice siempre seré tuya
¿Porqué me celas con afán despiadado?

Le dijo Vizcacha a Fierro:
"El hombre no debe creer
Ni en lágrimas de mujer
Ni en la renguera del perro".

Sollozo —

"Confundiste, carnaval, al triste con el
[dichoso
Muchas ilusiones surgieron a tu paso,
Y hoy al emprender nuestro camino es-
[cabroso
Solo de tu recuerdo sentimos los colazos"

¿Los colazos? ¡Ah, es verdad!
Ni un vinten a fin de mes,
Los botines destrozados
Y mil callos en los piés.

Noviecita —

"Te quiero porque siempre fuistes bueno
Y lo serás así toda vida,
Cuando yo esté contigo siempre hunida
Cuando te falte a tí el último pelo".

No se fíe de los pelados
Que son muy enamorados.

J. P. —

"Unos admiran la potencia del dinero
Otros la alegría de la juventud,
Otros el saber del sabio austero
Y yo admiro una sola cosa: ¡la salud!"

Cierto que la salud es un gran don,
Mas ¿porque ha de causar admira-
|ción?

Cinematográficas

JACK MULHALL



ACIO en 1891 en Nueva York. Tiene pelo castaño rizado y ojos azules y mide de altura 1.75 ctms. Es casado con Evelyn Winans. Hizo su entrada al cine con la antigua compañía Biograph de donde proceden también las hermanas Gish y estrellas como Mary Pickford. Entre las películas que ha filmado están "El estigma infamante", "Loca por imitar a los hombres", "El honrado delincuente", etc.

ORRESPONDENCIA

...uosa — Raquel Torres está en los ...s Metro-Goldwyn-Mayer, actual... no está filmando ninguna pelícu... Dolores Costello está en los talleres ...er Brothers y tampoco filma. Ra... Novarro está trabajando en la pe... "El Cantante de Sevilla".

Trá Trá — Horold Lloyd es ca... su esposa se llama Mildred Davies ...e una hijita que es Mildred Gloria. ...esposa de Conrad Nagel es Ruth ... tiene también una hijita.

...é — Corinne Griffith se va muy ... para Europa a estudiar canto. Vd. igual escríbale, que las artis... ienen secretarios que se ocupan de ...ar los retratos, cuando son solici... por admiradores. Su dirección es: National Studios Burkank, Cal.

...ac — Bebé Daniels y Ben Lyon ...actuar juntos en "Suave como el ..." cinta de R. K. O.

...sico — El Cine hablado, está ba... en la música, actualmente Oscar ...ss, famoso músico vienes, se tras... a Hollywood para componer obras ...ales que serán filmadas.

VARIAS

Los estudios de Sonoart han anun... la próxima filmación de su se...a película en español, que se titu... "Cosas de la vida" y de la que ha... una versión en inglés encabezada Reginald Denny. En la versión es... la tendrán los roles principales el ... argentino José Bohr, la joven me...na Delia Magaña y el actor chileno H. Davison.

El nuevo yacht de acero, con moto... Diesel, que John Barrymore acaba ...strenar en la embocadura del río ...mbia, y en el que se propone hacer ...nas correrías por el mundo, se lla... "Infanta". ¿Sabrá el gran actor lo ...la palabra significa Porque, en rea...d, no le encontramos razón para tal ...bre, como no sea por el hecho de ...palabra española, que es el idioma ...moda en Hollywood.

-Andre Luguet, primer actor de la ...nedia Francesa, acaba de llegar a ...lywood contratado por los talleres de ...ro-Goldwyn-Mayer, a insinuación del ...ctor Jacques Feyder, para tomar el ...principal en la versión en francés del ...a "El fantasma verde", que se ha ...nenzado a filmar en el acto, y en el ...l Getta Goudal será su compañera. ...guet es hombre de exquisita persona...ad: su llegada a Hollywood consti...ó una sorpresa, pues contrariamente ...o que pensaban aquí, siendo francés, ...usa grandes bigotes, es fino, se viste ...y bien y habla el inglés correcta...nte...

—En la próxima película de Greta ...rbo, la célebre sueca interpretará la ...la de la famosa cantante Adelina Pa... y de sus aventuras en Nueva York, ...ce una treintena de años. En la actua...dad Miss Garbo está atareada apren...ndo el acento italiano y algunas fra...s en este idioma que deberá usar pa... dar mayor realidad a su personaje.

Al margen del Campeonato Mundia

Hagamos un poco de Estadística.

Se ha hablado y se ha discutido tanto sobre el dicho "affaire" de la concurrencia europea al Campeonato Mundial de Football que ya poco queda por decir.

Descontado, el poco interés de Europa en éste torneo, pues hasta ahora solo Bélgica y Rumania aparecen como probables competidores, resta en pie tan solo la posible actitud de América frente al organismo directivo del Football internacional.

En Buenos Aires, donde se ha tomado con amor de cosa propia el repudio de la negativa europea, y aún en Montevideo, no faltan los que opinan que se impone la desafiliación de la F. I. F. A.

Dicen en abono de su tesis, los partidarios de este extremo temperamento, que la entidad presidida por Monsieur Rimet no ha hecho ningún esfuerzo en el sentido de lograr la participación europea en el gran torneo mundial que ha actuado en todo momento con visible indiferencia y que además no reporta a las federaciones americanas beneficio alguno el continuar afiliadas a la F. I. F. A. si en el momento necesario ésta contempla con desgano su situación frente a los países rioplatenses.

Fuera de estos argumentos que nosotros creemos no bastan para pensar en una desafiliación, por no haber sido evidentemente comprobados, se han barajado cifras para demostrar que la F. I. F. A. recibía sus mayores emolumentos de éste lado del charco mientras que otras personas invertían los términos y después de alinear columnas de cifras llegaban a la conclusión de que era Europa la que mayores porcentajes pagaba a la zarandeada Federación Internacional.

Y he aquí, que MUNDO URUGUAYO en un esfuerzo que nuestros lectores sabrán apreciar, se encu tra en condiciones de proporcionar a los aficionados Río de la Plata un documento que desvanecerá todas dudas a ese respecto.

En efecto, reproducimos en esta página una co fotográfica del boletín oficial de la F. I. F. A. en aparecen las sumas que dicha entidad ha recibido concepto de porcentajes, en los partidos internaciona realizados en todo el mundo, desde el 1.° de Julio de 19 hasta el 1.° de Enero de 1930.

Hemos marcado con una cruz los partidos juga en Buenos Aires y Montevideo entre equipos sudam canos y sus correspondientes porcentajes; el resto s matches internacionales realizados en canchas europ entre los conjuntos representativos de los países del V jo Mundo.

Hagamos pues, un poco de estadística; de acuer con éstas cifras oficiales en el semestre último se ef tuaron en Europa 27 matches internacionales que pr dujeron a la F. I. F. A. la cantidad de 2.458.80 florin holandeses (moneda que está casi a la par del peso a gentino).

Y en cambio durante ese mismo semestre se jugar en el Río de la Plata, tan solo 9 partidos que deveng ron al organismo internacional máximo la suma de 2.926. florines.

Quiere decir que si tenemos en cuenta que los par dos llevados a cabo en Sud América fueron una tercera pa te de los jugados en Europa para obtener la verdadera pr porción en que los europeos y los sudamericanos han co tribuido al sostenimiento de la F. I. F. A., debemos d

INTERNATIONAL MATCHES from 1st July 1929—1st January 1930.

DATE	PLACE	MATCH	SCORE Half-Time	Result	REFEREE	LEVY Money received	Dutch money
7 July	Landskrona	Sweden—Esthonia	2—0	4—1	O. Remke	Sw. Cr. 47.63	H. fl. 31.80
17 „	Buenos-Ayres +	Argentine—Uruguay		2—0		Peso 450.62	„ 443.86 +
25 „	Tallinn	Esthonia—Finland	1—1	1—1	G. Ekberg	$ 5.50	„ 13.50
28 „	Malmö	Sweden—Latvia	3—0	10—0	O. Remke	Sw. Cr. 88.99	„ 59.33
4 August	Krakow	Poland—Czechoslovakia (am.)	2—1	2—2	J. Langenus	Zloty 105.83	„ 29.54
14 „	Riga	Latvia—Lithuania	0—0	3—1	Dr. P. Bauwens	$ 6.53	„ 16.15
15 „	Riga	Esthonia—Lithuania	2—2	5—2	Dr. P. Bauwens	$ 5.—	„ 12.36
16 „	Riga	Latvia—Esthonia	1—2	2—2	Dr. P. Bauwens	$ 10.09	„ 24.85
22 „	Budapest	Hungary (am.)—Bulgaria	2—0	3—2	G. Csardas	$ 5.—	„ 12.25
27 „	Helsingfors	Finland—Esthonia	1—0	2—1	O. Wenzel	$ 5.—	„ 12.45
1 September	Brno	Czechoslovakia (am.)—Austria (am.)	2—1	3—1	M. Ivancsics	$ 5.—	„ 12.44
8 „	Prague	Czechoslovakia (prof.)—Hungary (prof.)	0—1	1—1	P. Ruoff	Cz. Cr. 1689.—	„ 124.03
15 „	Vienna	Austria (prof.)—Czechoslov. (prof.)	2—1	2—1	A. Carraro	Sch. 437.—	„ } 152.74
15 „	Vienna	Austria (am.)—Czechoslovakia (am.)	2—2	3—2	St. Joksitch		„ } —.—
15 „	Helsingfors	Finland—Latvia	3—1	3—1	A. Bergquist	$ 5.—	„ 12.43
15 „	Sofia	Bulgaria—Roumania	1—1	2—3	F. Gerö	$ 5.—	„ 12.29
18 „	Tallinn	Esthonia—Latvia	2—0	4—1	H. Kuhlberg	Not yet received	—.—
20 „	Montevideo +	Uruguay—Argentine	2—0	2—1	D. Lombardi	$ 95.77	„ 237.24 +
28 „	Buenos-Ayres +	Argentine—Uruguay					„ 435.85 +
29 „	Oslo	Norway—Sweden	1—1	2—1	L. Andersen	N. Cr. 450.93	„ 299.32
6 October	Prague	Czechoslovakia—Switzerland	3—0	5—0	J. Langenus	Cz. Cr. 813.15	„ 59.77
6 „	Graz	Austria (am.)—Poland	0—1	1—3	E. Fabris	Sch. 39.71	„ 13.84
6 „	Budapest	Hungary (prof.)—Austria (prof.)	1—0	2—1	S. Hansen	Pengö 437.67	„ 187.73
6 „	Bucarest	Roumania—Jugoslavia	2—0	2—1	G. Grigoroff	$ 10.—	„ 24.85
13 „	Copenhagen	Denmark—Finland	4—0	8—0	M. Fuchs	D. Cr. 304.64	„ 201.78
13 „	Bratislava	Czechoslovakia (am.)—Hungary (am.)	1—1	2—1	Dr. J. Lustgarten	$ 5.—	„ 12.30
20 „	Hamburg	Germany—Finland	0—0	4—0	B. H. Bech	R.M. 170.25	„ 100.59
27 „	Berne	Switzerland—Austria	1—1	1—3	L. Andersen	Sw. frs. 229.75	„ 110.29
28 „	Prague	Czechoslovakia—Jugoslavia	2—0	4—3	E. Göbel	Cz. Cr. 228.—	„ 16.64
3 November	Amsterdam	Netherlands—Norway	1—3	1—4	H. Christophe	—	„ 244.68
3 „	Buenos-Ayres +	Paraguay—Uruguay		3—0			
4 „	Buenos-Ayres +	Argentine—Peru		3—0			
10 „	Buenos-Ayres +	Argentine—Paraguay		4—1			
11 „	Buenos-Ayres +	Uruguay—Peru		4—1		$ 729.67	„ 1509.38 +
16 „	Buenos Ayres +	Paraguay—Peru		5—0			
17 „	Buenos Ayres +	Argentine—Uruguay		2—0			
1 December	Milan	Italy—Portugal	3—1	6—1	L. Baert	Lire 1602.55	„ 207.69
8 „	Amsterdam	Netherlands—Belgium	1—0	1—0	P. Ruoff	—	„ 453.16

idir por tres la recaudación total lorada en el Viejo Mundo: vale decir .458.80 dividido por tres, lo que nos a la siguiente cifra: 819.60.

Lo que equivale a constatar que en déntico número de partidos Sud América dió a la Federación que preside Monsieur Jules Rimet 2.996.33 lorines contra 819.60 que produjeron as boleterías europeas.

Saquemos la proporción y veremos que en la suma total recibida por la F. I. F. A. el 75 % lo han entregado as Asociaciones footballísticas del Río de la Plata.

Si bien es cierto que no figuran en esa lista partidos en que ha intervenido España no es menos cierto que tampoco figuran los que han jugado los equipos brasileños y este equilibra nuevamente las cifras. Y ahora que hemos comprobado con la sinceridad incontrastable de los números que la F. I. F. A. recoge sus mayores participaciones entre nosotros, queremos hacer constar que no creemos a pesar de todo, necesaria la desafiliación internacional por ahora. Siempre habrá tiempo para las medidas extremas. La formación del block americano la acción armónica y disciplinada de dicho grupo dentro de la F. I. F. A. y una prudente abstención en la organización de matches internacionales con equipos de los países que se han negado a concurrir a Montevideo, son suficientes por el momento. Siempre seremos nosotros los que digamos la última palabra. Cut-Side.

Libros recibidos

Ha llegado hasta mi zarandeada mesa de redacción, un libro titulado "Prosas Pasatistas" que firma el señor Eudoro Melo (Canelones).

El autor, que en casi toda la extensión de la obra prodiga su lirismo en forma ligeramente altisonante, nos ofrece de tiempo en tiempo algunos párrafos, bien reñidos por cierto con los clásicos, y que resultan a veces un poco fuera de lugar.

Y así por ejemplo, en su "Salmo Segundo", nos presenta el Sr. Melo las primeras Horas del Mundo, terribles y escalofriantes... entre rayos de luz (primitivos mosqueteros) que tiran estocadas a diestra y siniestra; "volcanes indignados" por quien sabe que absurdo agravio que "hacían la fantástica oblación de sus entrañas" y por último hace su aparición el sol (boya luminosa del espacio que se diferencia de las que usamos en éste pícaro mundo, en que al contrario de las nuestras, se enciende de día y se apaga de noche) entre "místicos rafagueos aurorales"...

El resto del libro versa sobre motivos de nuestro ambiente y en éstos temas el autor ha sabido conservarse un poco más alejado de la verborrea inicial ampulosa, lo que hace que sea más agradable su lectura.

Sin embargo, hay algunos puntos de la obra en que se nota que las dotes de observador del escritor que nos ocupa, necesitan todavía agudizarse más. En el artículo titulado "El dulce hogar" el Sr. Melo se ubica en Buenos Aires y ya en tren de comparaciones mas o menos atrevidas, dice lo siguiente: "a la izquierda, el Congreso, se diría que vela como un megaterio insomne — presidiendo el movimiento de la estupenda arteria".

Pues bien, Sr. Melo: Yo que he nacido y vivido en esa fabulosa Buenos Aires, puedo jurarle por lo más sagrado que el Congreso Argentino duerme en el más profundo de los sueños desde hace muchos años; duerme irremediable y categóricamente... duermen los diputados... roncan los senadores... "apolillan" los ordenanzas... y todo el recinto... todo el edificio parece saturado de opio...

Como el palacio es muy feo... admito que lo llame Vd. megaterio y hasta le encuentro cierta razón pues los dos son ya fósiles, pero insomne... eso nunca... ni ebrio ni dormido puedo tolerarlo.

Como que el autor puede producir cosas mejores si se desprende de esa exuberancia de vocablos grandilocuentes que atestan sus páginas. Lo creemos y esperamos que el Sr. Melo nos dé la razón, con el mejoramiento progresivo de sus futuras producciones. La simplicidad en el estilo literario y la justeza en la expresión le han de proporcionar muchos más triunfos y satisfacciones que su tendencia actual, pues sin llegar al vanguardismo literario (si éste no lo convence) puede mantenerse en un justo medio que se adapte mejor a sus aptitudes.

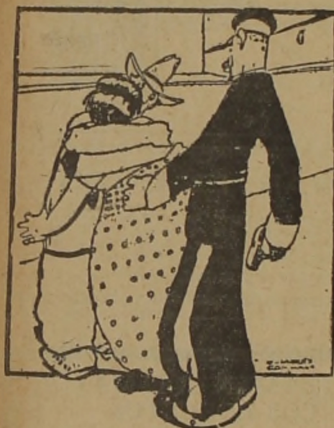
V. S. B.

PAGINA



DE LOS

CHISTES



El guardia — ¡Le digo que no la bese!
El galán. — El beso es libre; y además... ¿quién es usted para impedírmelo?
—¿Yo?...
—¡Sí! ¡Usted!
—Yo soy su marido.



—No me explico cómo va usted a tomar para cajero un individuo cuya residencia en Alemania, España, Italia e Inglaterra le ha sido prohibida.
—Precisamente por eso. Si se lleva la caja, ¿dónde quiere usted que vaya?

EL CASTIGO



¡Sinvergüenza! ¡Canalla! ¡Borracho desde la nochebuena! ¿Qué debía de hacer yo contigo? ¿Matarte?
—Bueno; pero que sea separándome la cabeza del tronco, si "pue" ser.

SOBREMESA



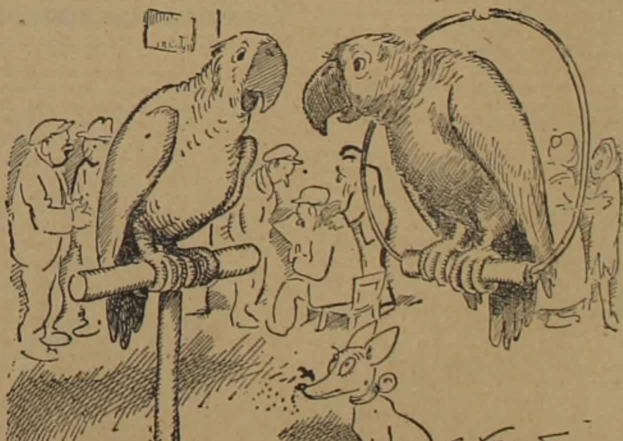
—Si tomo café no puedo dormir.
—A mí pasa lo contrario.
—¿Cómo, el café te da sueño?
—No; si duermo, no puedo tomar...

FEMINISMO



—No te quepa duda, cada vez estamos mejor miradas las mujeres...
—¡Claro! Como que cada vez se llevan las faldas más cortas...

LA PSITACOSIS



—¿No sabes? parece ser que nosotros comunicamos una enfermedad nueva, una especie de gripe.
—¡Que va! ¡si es la de siempre, tonto! ¡es la "perejila"!

POR CORTAR CAMPO

Cont. de la pág. 2.

—¿Qué andás haciendo, cuidándome?... ¡Soy bastante crecido para poder andar sin ladero! exclamó agriamente el galán.

—A las veces los hombres se vuelven criaturas y carece acompañarlas pa evitar que se disgraceen en alguna travesura—respondió, tranquilo siempre, el amigo.

—Yo no preciso; gracias, y andate.



—P'uacá, niña... ¡tenga valor, caray!... ya estamos cerquita...

—No, Julia, no; ¡vamos para casa!... Volvamos, ¡no quiero, no quiero!... ¡Pobre tata, se moriría de pena y de vergüenza!...

Sebastián había oído el diálogo; ató a un poste del alambrado a su caballo, y, pasando por entre los hilos, fué al encuentro de su prenda.

Carlos lo siguió, e interponiéndose entre él y Carmelita, exclamó con expresión autoritaria, dirigiéndose a ésta:

—¡Vuélvase en seguida pa las casas!...

—¡Es lo que le estoy pidiendo a Julia! -- gimió la moza.

—¿Y a usted, quién le da vela en este entierro? — profirió con insolencia la parda.

—¡Lo que yo sé es quién te v'aplastar las motas a talerazos!...

Con voz ronca, amenazante, Sebastián dijo:

—Soy yo el que pregunta... ¿qué venís a hacer aquí?

—A salvar al viejo, a Carmelita y a vos...

—¡No necesito ni quiero salvadores!... Dame lao, o me via olvidar de que somos amigos...

—No — respondió Carlos con imperturbable serenidad.

Sebastián, furioso, desenvainó la daga; pero su amigo, con un rápido y recio golpe de rebenque en la muñeca, le hizo volar el arma.

Enceguecido con la humillación, Sebastián sacó la pistola, apuntó e hizo fuego.

A la detonación siguió un grito angustioso de Carmelita, que herida en medio del pecho, se desplomó sobre la hierba blanda y húmeda del campo.

Tras una pausa impresionante, Carlos avanzó, puso la diestra sobre el hombro de su amigo aterrado y dijo con expresión de inmensa pena:

—¿No te albertí que cuasi siempre cortar campo es alargar el camino?..

FIN

Juanita la Lista

LA SIRVIENTE MAS HABILIDOSA DEL MUNDO

¡De un tiro mata a dos pájaros!



1. — "¡Caramba!", dijo el patrón a Juanita. "Había pensando estucar esta muralla pero no he conseguido arena.... esta gente que no sabe cumplir..." — "¡Qué lástima!", replicó la empleada. Pero el amo no estaba para compasiones, él quería ayuda y si no se volvía loco de furia, Juanita se retiró....



2. ...a meditar; pero doña Restituta no le dió tiempo. — "Te he aumentado el sueldo, y no haces nada, pierdes el tiempo. ¿En qué andas ahora? ¡Este carbón lo piensas botar; que no ves que todavía hay mucho grande...! Lo vas a apartar todo, ¿entiendes?" Como un torbellino habló la señora.



3. Y entretanto Juanita tuvo la gran I-de-a. — "De un tiro mato a los dos pájaros... y me libro de que ellos me maten a mí..." Así discurrió la lista. No había para qué llenar el tarro de la basura cuando el carboncillo podía reemplazar a la arena en la muralla y el grande para el fuego.



4. ¿No es cierto que no hay otra más habilidosa que nuestra Juanita la lista? De cada palada que arrojaba a la pared quelaba una buena porción de carbón a un lado para dar gusto a la patrona, que le había aumentado un peso cincuenta al año.... en cambio, la muralla iba a quedar con un estuco....



5. ...maravillosa... estilo ultra nuevo.... ultra Mapocho... non plus ultra... ultra tumba. ¡Qué tumba habría con un estuco más lindo! El amo no cabía de gusto al ver lo que había hecho la lista. — "¿Cómo has hecho esta maravilla, Juanita....? No hay una empleada igual a ti. Pide lo que quieras.



6. Juanita pidió permiso para ir a ver a Jackie Coogan. Doña Restituta no se opuso en vista de que le ahorró un medio saco de carbón, Juanita salió muy elegante y no faltó quién la acompañara al cine y le regalara una caja de chocolate. Gozó tanto, que pronto se olvidó de todo el trabajo.

CANCION de la AGUJA

Cont. de la pág 5.

los de lana en los matices más armónicos y suaves.

In festón de geranios y de violecircunda la cruz central sobre la l se posa atravesándola una guirda de rosas, de palidísimas rosas razadas a la cruz con tierno abanno en una fusión de amor y de lor.

Más delicada que los festones de ranios y de violetas ondulantes so las redes de hilo de oro, que la queña cruz enguirnaldada de rosas, voz del amor palpita quedamente..

Oh! sus tiernos besos, ¡oh! las duls horas en que escuchaba el lenaje de un corazón que se confía a ro corazón... las ilusiones y las esranzas que tú permitiste ¡oh, Seor!...

He bordado una blanca tela donde a santa misericordia sonríe.

LA ARMONIA

JUNTO a mi ventana sobre la que bajan sus párpados misteriosos s cortinas, prosigo mi labor.

El bastidor, mi fiel amigo, encierra tre sus brazos un trozo de cañaazo.

La aguja se detiene indecisa... la certidumbre nos asalta... El estilo smirna, de tonalidad armoniosa, de speso vellón de lana en la que se unde el pie, en la que se ahoga el aso y provoca el silencio, me seduce.

Bordaré yo un tapiz?

Si; la aguja impulsada por la vountad, sumisamente obedece.

El otoño asocia al traspunte multicolor sus deliciosas impresiones de mbiente, de aire perfumado, de luces en la caricia blanda de una lluvia de oro de hojas de acacia suspendidas en la atmósfera, como el leve pesar de una alegría extinguida...

La aguja, punto por punto, va juntando la gruesa lana, en las diversas gradaciones del amarillo; las flores son rosas y verdes, como el amor, como la esperanza. En cambio, el fondo es obscuro como un dolor oculto, obscuro como la ingratitud, como la injusticia.

Para otras flores, el turquesa subido me ofrece su hermosura de color. Así también la vida ofrece al alma en una hora el jirón de cielo de un azul inmaculado.

Tengo que disponer los colores y entonarlos hasta que el trabajo ejecutado con cuidadosa diligencia ofrezca un buen conjunto.

Aunque en la vida dispongamos y entonemos los tintes con cuidado, casi siempre desarmonizan: ¡para cada bondad, un mal; para cada alegría, un pesar; para cada luz una sombra!

La aguja prosigue lentamente la labor... Pienso en Esmirna, en los muebles raros, en la elegancia sobria, en el acorde armonioso de todos los objetos de la vivienda asiática, antiguos o modernos, en el arte y en la riqueza de sus salones, donde sus tapices entonan con nobleza y encanto simpático.

Esmirna está lejos. El pensamiento inmenso que avanza por donde quiera hízome asomar a sus puertas.

Esmirna está lejos... y yo frente a la vida. El acorde armonioso no existe sino en muy pocas almas. Ni antiguo ni moderno, ni arte ni riqueza: todos se codean, pero todos desentonan sin cuidarse, sin buscar la armonía, desconcertando siempre, siempre!...

MODAS

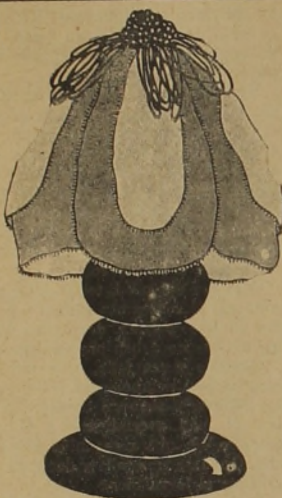


Martral et Armand — Abrigo de "Drapella" beige con capita de gran moda actualmente va ornada de incrustaciones que ligeramente señala la piel.

Fhilippe et Gaston — Sastre de reps marino con blusa de crespón "Nicole" blanco incrustado de marino en el escote pliegues acentuados, incrustaciones en la falda.

HOGAR





Macarrones verdes — Se prepara del modo siguiente: Cuécese con agua y sal un manojo de espinacas, y una vez hecha la perfecta cocción, se machacan, mezclando esta especie de pasta con una masa compuesta de cuatro huevos, 250 gramos de harina y dos cucharadas de manteca de vaca. Con el rodillo de amasar se mezcla bien todo extendiéndolo sobre una tabla. Córtese en tiras semejantes a los tallarines, dejándolas secar al sol. Esta circunstancia parece ser indispensable, no sirviendo el calor del horno. Una vez que estén bien secas, se cuecen en caldo del cocido, sirviéndose así, espolvoreadas con queso de Parma.

Pollo catalán — Se ponen en una cacerola una cucharada de manteca y dos de aceite; cuando está caliente se le pone las presas de pollo; una ver doradas se le echa una zanahoria cortada en ruedas, dos cebollas en rebanadas, sal y perejil; se le pone caldo y se deja cocer media hora a fuego moderado.

Natilla a la habanera — En una cacerola a propósito échese un litro de leche, la corteza de un limón, 400 gramos de harina, ocho huevos, un polvillo de canela, otro de anís y una hoja de laurel. Póngase la cacerola a la lumbre revolviendo continuamente la mezcla hasta que hierva una rato. Trasládesela a una fuente para que se enfríe y sírvasela espolvoreada con azúcar y canela.

Barquillos rellenos. — Se pasa por un tamiz una libra de azúcar y otra de harina, trabajándolas bien con dos claras de huevo. Se untan unas latas y se van poniendo a distancia unas bolas de pasta; se adelgazan mucho sobre la lata en forma redonda y se cuecen al horno. Cuando estén, se sacan e inmediatamente, antes que se enfríen, se enrollan con las manos, dándoles la forma de cartuchos. Para servirlos se rellenan con crema chantilly o dulce de leche.

Lámparas Modernas

La portail tiene un papel importante en el interior moderno. Debe de ser de grandes dimensiones, no un bibelot sino un mueble. Nosotros presentamos en esta páginas dos tipos interesantes, de fácil ejecución, y alegre colorido.

La primera es en azul crema y roja. El pie es un pote de vidrio pintado con esmalte azul, para que la pintura quede pareja debe de introducirse el esmalte por la boca del pote en cantidad suficiente, luego haremos girar el pote en todos sentidos tratando de que cubra totalmente la superficie interior, después se quita el resto de pintura sobrante, y se deja secar boca abajo el pote. La pantalla en pergamino plissé es crema y lleva franjas rojas y azules. La segunda portatil semeja una flor extraña, la pantalla de muselina, son los pétalos que pueden ir en dos tonos de naranja, en la parte superior lleva un remate de perlas amarillas sujetas con un cordón negro que cae graciosamente sobre los pétalos. El pie de la portatil es en madera torneada y pintada de negro a laqué.

COCINA

Pescado gitano. — Se toma un pedazo de merluza, que, una ver limpio, se escurre y espolvorea de sal para freirle en aceite, después de envolverlo con harina. Cuando está frito se coloca en la cazuela, y en un poco del aceite sobrante de freirlo se echan dos ajos picados, bastante cebolla muy picada, tomate, una hoja de laurel, sal y pimienta. Cuando esté frito se echa por encima del pescado. Se deja cocer por unos minutos y se sirve.

A LAS PREGUNTONAS

Monolilla. — Si la amistad es ligera o de cumplido, basta con la firma en el album. Con amistades más fuertes, si no se ha visto a los dolientes el día de la muerte o del entierro, debe repetirse la visita pasados unos días más. Pero la tarjeta no es necesaria puesto que su equivalente es la firma del album.

Quedo a sus órdenes.

Ensueño. — Debe pasar por la Administración, donde únicamente podrán resolver su asunto.

Rosita. — Con mucho gusto elevaré su queja a quien corresponde, y en cuanto tenga un momento libre haré lo que me dice, pues mi vida de continuo trabajo no me lo permitió. La saludo atentamente.

Georgia 33. — Señorita a la verdad su caso no me parece problema y veo con pena la frecuencia con que muchas mujeres sufren sin más motivo que su propia imaginación.

Lo que a Vd. le ocurre es de muy fácil solución.

Está claro que si Vd. fuera a escoger novio, como las princesas de los cuentos, entre una larga lista de ellos, podría escogerlos de una edad conveniente: (cuatro o cinco años mayor que Vd. por ejemplo, aunque ésto en realidad, no está probado, ni muchísimo menos, que sea seguridad para la duración del amor, pues se han visto muchos casos en contrario), pero como no se trata de ponerse a escoger, sino de que Vd. se ha enamorado de un individuo más joven que Vd. ya no se trata de "prevenir" un "caso" sino de acudir a que el **hecho** pueda darle mejor resultado posible.

No es ninguna edad desproporcionada, el llevar cuatro o cinco años la mujer al hombre, pues aun mayor cantidad de años se ha tenido en unos amores de diferencia, y han sido muy felices, durando el cariño muy largo tiempo; pero en éste caso, en que sólo cuatro o cinco años los distancia, no hay ningún motivo para no poder corresponder a ese joven.

Creo que debe Vd. tener valor y luchar por él contra esa chiquilla y contra lo que pueden decir las demás gentes que no deben preocuparle.

Quiéralo y sea feliz, que mientras más pase el tiempo, más se igualaran las edades, y siempre tendrá Vd. sobre él más ascendiente y él más amor a Vd. que a esa niña insustancial. Quédese tranquila y decídase. Escríbame si le va bien.

Golondrina. — Realmente esta consulta no es de mi incumbencia, como Vd. ya ha notado, pero tomando en cuenta muchas cosas, la terrible enfermedad de su madre, los servicios que como consecuencia le afligen a Vd. y sobre todo esa gran fe que tiene en mis palabras, le voy a darle una receta que tengo la seguridad de que le calmara instantáneamente los dolores de muelas, pues la receta es de un médico europeo casi "mago", y a todas las personas que la han usado les ha sentado muy bien.

Se trituran las siguientes sustancias: Clorhidrato de cocaina 0.1 gramos, alcanfor 5, hidrato de cloral 5 y agua destilada algunas gotas hasta obtener un liquido transparente, en el cual se moja una hila, que se introduce como pueda en la muela. Vd. me dirá el resultado. Y en último caso, sea valiente, eche en olvido ridículos temores y piense que los dolores que pasan en unos minutos, no son dignos de tenerse en cuenta, y hágaselas sacar.

Gracias por sus palabras.

Josefina. — De todos los aparatos que pueda adquirir para que la entretengan en éste invierno, yo le recomiendo una Orfeola. Pruebe Vd. y me dirá.

Verónica. — Lávese todos los días la cara con agua muy caliente y jabón de Castilla. Luego lavese con agua fría, muy fría y séquese bien. Después pasese un paño con alcohol alcanforado y límpiese los poros. Tengo la seguridad de que su piel adquirirá un bello tono rosado.

Tinerfeña rubia. — ¿Sería muy molesto el repetir la última carta? Enviando dirección y ya le explicaré lo sucedido. Afectos.

Sor Suplicio.

DE MISS POWERS

La glicerina de almendro en los cuidados del cutis

Amables lectoras: Es frecuente observar en la evolución natural de las cosas que a menudo damos pasos atrás, renunciando a las novedades y volviendo a las cosas antiguas. Me refiero hoy a lo que sucede con los productos del tocador. En Inglaterra, por ejemplo, se observa la sencillez más grande en el tratamiento del cutis; nada de cosas raras ni grandes novedades. De unos años a esta parte la glicerina de almendro dermatizada es lo que domina; preparada exclusivamente para vivificar y rejuvenecer el cutis, se ha creado una gran fama, pues sus resultados son bien visibles y duraderos. De ahí que sea raro no encontrar en una ciudad importante que no tenga a la venta los frasquitos lacrados con su delicado contenido.

La página de Ustedes...

...la colaboración para ser publica... la "Página de Vds." debe de tener ... máximu 25 palabras, y venir acom... de cuatro estampillas sin inutilizar ... cts. cada una.

...L HOMBRE DE MI ENSUEÑO

...y una morochita de 17 primaveras ...ura regular resido en el interior ... estudios liceales, mi ideal lo for...a un joven de 20 a 25 años no mal ...cido educado y con oficio, exijo se...ad, si hay algún amable lectorcito ...le interese contestar a — *"Margari...ilvestre"* (Minas).

...mos dos chicas morochas, capaces ...mar a dos simpáticos jóvenes de 25 ... años, que sean cariñosos y amante ...hogar. — *Luces del día.*

...esco relacionarme con fines matri...iales, con señor de 30 a 50 años que ...a buen pasar, yo 27 años muy ca...sa deseo amar y ser amada. Con...ar por M. U. — *Esmeralda.*

...engo 54 años, instruída y muy edu...a. Quisiera encontrar un caballero ...ionario de 60 a 70 años, que quiera ...ar sus últimos años en mi compañía. *...Beauté uruguayenne.*

...esearíamos encontrar dos jóvenes ...firiéndolos altos, pueden ser como ...ano siempre que tengan el alma her...sa como éste.

...omos amiguitas; de espíritu por na...aleza soñador. Residimos en el inte...r, y por esto es que solicitamos di...ción a los que se sientan capaz de ...isfacer nuestros anhelos. — *Coral y ...paro.*

LA MUJER DE MI IDEAL

...Mi ideal., acariciado con fines nobi...imos lo constituye una mujer de 18 a ... años, de sanos sentimientos, que fue... capaz de amar y hacerse amar y ofre...r un nuevo y amplio horizonte a las ...tividades de mi vida. Si alguna lec...ra fuera capaz de aquilatar en su ...ma esa sencilla pero grandiosa cuali...ad puede escribir dando dirección y ...tros informes para retribuirlos en aras de una visita. Me encuentro en el presidio por un delito que no me es bochornoso, soy alto, de ojos celestes honrado y trabajador y cuento 25 años. Correspondencia a A. L. Fernández, Cárcel de Punta Carreta.

Desearía relacionarme con mujercita sin prejuicios, que quiera divertirse y hacer con un amor libre y grande la felicidad de ambos. Yo 25 años, soltero y culto, si a alguna la interesare conteste a P. Restante Carnet 5371 dando dirección para escribirle.

Busco alma uruguaya, culta, bondadosa a quien sin condiciones tiene su valor quien sufrió y es optimista entre 25 y 32 años, yo estudiante europeo A. F. 4073 P. R.

Busco joven, rubia, de 15 a 17 años, simpática, bien educada, su pasado no me interesa yo joven estanciero de 18 años bièn educado, y no mal parecido, con un corazón lleno de noble sentimiento, resido en el interior. Si hay alguna que le interese, conteste por medio de esta revista, dando dirección completa para escribirle a. *"Tres en uno".*

Deseo relacionarme con chica independiente, con fines matrimoniales, que no pase de 22 años, que le agraden los paseos y diversiones. Yo las mismas condiciones, si entre las lectoras de esta revista hay alguna interesada puede contestar a — *Júpiter.*

Joven español, radicado en ésta, no rico pero con empleo y honradez, desea relacionarse con Sta. joven, con fines mat... de 17 a 22 años, culta y que guste del hogar y de los niños. Contestar a. — *Pino-tea.*

Desearía relacionarme con fines matrimoniales con señorita o viuda. Soy empleado, uruguayo, soltero, 30 años y ambiciono formar un hogar. Contestar a Poste Restante, Carnet Identidad N.° 168856, prévio aviso por esta revista. — *Luis.*

¡Atención Fámulas!. Mucamita o fámula, de 16 a 20 otoños, que no tenga quién la acompañe al cine o a pasear; que le agrade el baile y que quiera tener por compañerito a un pebete de 19 otoños; les pido contestar dando cita si es posible, a L. N. A. — P. R., Correo Central.

ESQUELAS

Misterio. Soy morocho, 35 años, profesional, visto de negro o marrón, sombrero gris, estatura y físico regular. La llamada "Muñequita": ¿Es Vd.? Respetuosamente. — *Paso por tu casa.*

Rayitos de Sol. Los que ansiabamos en nuestra vida era dos "rayitos de Sol" que alumbrara nuestra existencia, somos jóvenes de 22 y 23 años dicen que somos lindos y además disfrutamos de excelente porvenir.

Esperamos nos den cita para poder entendernos y aseguramos que no se arrepentirán. — *"Mi vida por tí" y "Por tí mi vida".*

Credencial Cívica N.° 410. A su dirección hay unas líneas para usted de *René.*

Quiero amar un alemán. He leído, encantada, su idea hace tiempo espero a Vd! Un ex-capataz, constructor de las máquinas, jefe, diploma, inventos, taller, serio y muy cariñoso. No soy alemán, soy rival! Puede indicarme, adonde pido dirección. — *El rival.*

Dore y Beti. Hemos leído vuestra confidencia. Reunimos las cualidades exigidas por Vds. y algunas otras que estamos seguros les satisfacerán. Esperamos ansiosos vuestra respuesta para poder entendernos mutuamente. — *Redo y Tibe*

Señora M. S. Me interesa su persona. Ruego indicar lugar entrevista por esta revista. Saludos. — *Out-sider* 25.

Señora M. S. Creo reunir las condiciones por Vd. exigidas. Soy culto, alto, gordito, y empleado 27 años de edad. Dicen simpático. Ansio enormemente conocerla. — *Aguila Solitaria.*

Señora M. S. A conseguido usted interesarme, reuno condiciones. Soy rubio, grueso, indique lugar y hora entrevista, por la mañana o domingo. ¿Seré su amiguito? espero. — *Empleado C. R.*

Quiero amar a un alemán. Hay carta depositada para Vd. en M. U., — *Alberto*

A. J. B. P. Ciegamente enamorada de tí. Como mi corazón no puede callar el inmenso cariño que siento te lo manifiesto por intermedio de esta. Te amo con toda el alma y sería mi única felicidad que tu amor correspondiera, para formar un hogar feliz. Contesta a — *Amerliug.*

Quiero amar a un alemán! Habiendo leído su esquela me apresuro a presentarme como el "hombre de su ensueño". Soy alemán, rubio, 26 años, trabajador y poseo un corazón lleno de amor y ternura que solo anhela amar y ser amado. Desearía mantener correspondencia. Si le intereso conteste, a Poste Restante, a — *Esteban Csukási.*

Porteñita triste. Muy enamorado de sus elevados sentimientos de madre, que buscó el amparo de una ley humana para libertarse, aceptaría honroso ser su compañero eterno. Tengo 31 años de edad, alto, morocho, sin ningun cariño que me aliente en los días de mi vida. Si su corazón me prefiere, conteste por carta dando dirección o entrevista. Poste Restante. Correo Central. — *Argos.*

L. D. M. Hay recuerdos de amor que no se rememoran con palabras, son como paisajes de felicidad evocadas, por cada cual en silencio de si mismo... una melodía que se escucha, un perfume que se respira y revivís con intencidad horas pasadas... Volvéis a encontrar el alma, que entonces tenías lo cual quiere decir que valieron aquellas horas la pena de haber vivido? que feliz soy, te vi. — *Ferrocarril.*

Para Leibenis. Escríbame Poste Restante. Correo Central. A. T. M. Carnet Identidad N.° 1177911 y dígame cuando podemos vernos y a que hora. Saluda. — *Porteñita Triste.*

Quiero amar a una alemán. Creo reunir condiciones por Vd. exigidas. Soy empleado, 24 años, estatura regular y creo no quedar mal ante sus ojos; tengo ambiciones y me agrada sobremanera la vida activa. Sírvase mandar contestación Poste Restante 1230245. Correo Central.

Mi ideal, lo constituiría, un joven alemán, elegante y culto, edad, de 25 a 30 años y que tenga un buen empleo, yo señorita uruguaya, seria, educada y con profesión. Contestar por esta revista. — *Auf Wiedersehen.*

Rayitos de Sol. Ansiosos de amar y ser amados, hace tiempo que buscabamos dos chicas como Vds. Al leer la esquela vuestra creemos haber encontrado lo que tanto ansiábamos. Para cerciorarnos las esperamos sábado siguiente de salir ésta, donde dicen, de cinco a seis p. m. Lleven de seña dos flores, nos daremos a conocer.. Sombras de Plata.

A Dori o a Beti. Me interesa, sinceramente, vuestros deseos. Soy estudiante y empleado de Banco. Morocho, 19 años, algo bajo pero de buena figura. ¿Intereso a una de Vds? — *Juan José.*

Londinense. Escríbame mandándome foto y dirección haber si me agrada con el que más me guste me casare. Conteste Poste Restante, Cédula de Identidad 1177911 A. T. M. Saludos. — *Porteñita Triste.*

A ojos verdes. En el ambiente de tristeza y desesperación en que ya me encontraba, su respuesta, cual mensajera de dicha y felicidad, ha venido hasta mi. Pero... aún no puedo creer en tanta dicha, será Vd: efectivamente la p sa morochita de mirada penetrante habita o habitaba en 19 de... Le con toda mi alma sea más explícit ruego dirigirse a Poste Restante. Cr cial N.° 281228 — *Ricardo.*

A quiero amar a un alemán. He su esquela y me senti muy interesa creo ser el tipo de persona que Vd. d tengo 25 años soy alto y de buen asp Quisiera trabar relaciones con una pática hija de este bello país. Me tiría muy agradecido si Vd. se dig contestar. — *A quiero amar a una guaya.*

Violeta. El alma me la dieron h ruda, tosca, innacesible; Tú(la has quistado con esos tus ojos que po poco van a beberse mi sangre. Te am *Secotine.*

Para Náyade Solitaria. Leí su esq le contesto su pedido no salió al n ro siguiente, pues fué imposible, nunca es tarde, deme cita, o direc suya para entendernos. Conteste a R. Correo Central Credencial N.° 111 Nombre de M. Sosa. Avise por cuando hay carta. — *Barco sin Re*

Non Plus Ultra. Leí su esquela la me interesó creo reunir las condicio he resuelto contestarle. Soy emple resido en ciudad del interior. Soy for en mis asuntos y me siento deseos amar y ser amada ¿Se dignará con tar por M. U. A... — *"Flores de la F ma"!*

Cuarto número del gran homenaje de despedida a LOHENGRIN

...ASE COMPRIMIDA CON PREMIO

al maestro *Lohengrin*

...Entre los que envíen la solución exac... de esta Frase Comprimida, se sor...rá la preciosa novela,, encuadernada ... tela, titulada "En busca de la más ...rmosa", de Berta Ruck, edición espa...la, donada por la gentil autora de es... juego.

ENIGMA

a *Lohengrin*, en su homenaje

...l vez de una lanzada al pobrecito
... sacaron un ojo y le ha quedado,
...al cíclope moderno, uno solito;
...as, parece que en él reconcentrado

...ablese todo su fulgor ignito
...es luce con ardor innominado,
...antas veces, mirando al infinito
... pupila monócula ha guiñado.

...al un gesto de amor a la lejana
...erra que guarda la expectante amada,
...ve solo en la noche, en la mañana

... confunde el fulgor de su mira...
... los rayos del sol, con los que ...
...or su bondad de fin, antes qu...

Dempsey.

ACROSTICO

Al maestro *Lohengrin*

. A . . . .
. . . . L . . . .
. . . . . . O . . . .
. H . . . . .
. . . . . . E . . . . . .
. . N .
. . . . G .
. . R . . . . .
. I . . . . .
. . . . N . . .

Colegas

Elvira C.

ANAGRAMA

En honor del Maestro *Lohengrin*
"Credo quia a bsurdum"

(Indicio)

—¿Qué murmura?

—Un aragonés atáxico danzó.

Esa jota y, si arrebuja...

—¡Vichmi!...

La mujer que tanto irrite
al esposo que es feliz
hace que éste regurgite
la doctrina de Dáuzing.

Calunga.

FRASE COMPRIMIDA

Peu. de Schopenhauer
Para *Lohengrin.*



Jean du Bois.

FRASE COMPRIMIDA

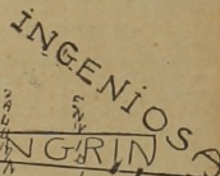
(Peu. de Larochefoncauld).
Para el homenaje a *Lohengrin*

LOHENGRIN	NAPOLEON
PAZ	GUERRA

Garibaldi.

FRASE INTERPRETATIVA

A *Lonhengrin.*



Aur y Negra.

SOLUCIONES DEL NUMERO 591

Charada con premio de Violeta de los Alpes: Amor; *Anagrama de Tala*: Gran homenaje de despedida a *Lohengrin*; *Anagrama de Elsa*: Lohengrin, Tristán e Isolda, Sanson y Dalila, Barbero de Sevilla, Carmen, Boheme, Tosca, Iris, Otelo, Aida, Traviata, Trovador; *Frase Interpretativa de Pájaro Metálico*: La última sección de la revista está engrandecida y plena de prestigio, por el Maestro que se aleja dejando tras sí, la estela del recuerdo grato; *Anagrama de Pálida Luna*: Manos de hierro y guantes de seda; *Intercalación de Jean Samal*: Carpeta; *Frase Comprimida de El Pirata y Ponson du Terrail*: Vemos en *Lohengrin* el as más grande del ingenio; *Charada en prosa de Peter Mc Ako*: Inigualado; *Anagrama de Intrusa*: Dante, Homero, Pericles, Aspasia y Ovidio; *Anagrama de Ana Grama*: El camino de Paros", "Ariel", "El que vendrá", "Motivo de Proteo", de José Enrique Rodó; *Jeroglífico Comprimido de Picaflor*: Una rada cerrada.

SOLUCIONISTAS DEL NUMERO 587

Enviaron la solución exacta del *Anagrama con premio de Pocahontas*: Elvirita C., Urdinarán, Tacuaremboense, Uruguaya del Este, Luisa de la Valliére, Chop, La Flechita de Cupido y La Sulamita.

Hecho el sorteo, el azar favoreció a *Uruguaya del Este*, a cuya disposición está en esta Revista, el libro prometido.

SOLUCIONISTAS DEL NUMERO 588

Los siguientes solucionistas remitieron la solución del *Logogrifo ilustrado, con premio, de El Pirata*:

Pirulo, Eolo, Yamandú, Cicerón, Dolora (Unión), Ingenua, Joe Kaled, Rita Reforti y Clerambault.

Verificado el sorteo, salió favorecido *Eolo* quien puede retirar en "MUNDO URUGUAYO", el premio donado por *El Pirata*.

DEL GRAN HOMENAJE A LOHENGRIN

Continúan llegando adhesiones al *Gran Homenaje de despedida de Lohengrin*, organizado por iniciativa del colega *Picaflor*. Se agregan los siguientes colaboradores:

Emerson, Maravillosa (San José), Tin Key, Eolo, Tacuaremboense, Unknowu, Urdinarán (Santa Rosa), Champollión, Lily, La Flechita de Cupido, Quasimodo y Wyd Mar.

Recibo múltiples felicitaciones para *Picaflor*, por tan oportuna como simpática idea, que nos complacemos en transmitir.

MARCONIGRAMAS

Picaflor — Tenía derecho — como feliz iniciador del Gran Homenaje de despedida a *Lohengrin*, cuyo éxito refleja para Vd. alto honor — a pretender que su juego apareciera en el primer número. Así lo entendimos; pero como nos tomó la semana de fiestas y hubimos de entregar las tres primeras secciones simultáneamente, su trabajo, como muchos otros, por razones de espacio, fueron quedando para los números siguientes. Aquí mandamos nosotros; en la Imprenta el Sr. Regente. Si todos los colaboradores tienen, con razón, derecho a exigir que el Director sea amable y justo con Vds. nosotros también creemos merecer un poco de buena voluntad y ecuanimidad en sus apreciaciones.

Lohengrin — Tengo el grato placer de transmitir saludos y agradecimientos por el libro que le tocó en suerte a la inteligente colaboradora *Elsa*. Afectos.

Elvirita C. — Nos sorprendió su encantadora atención, que lamentamos no poder retribuir. ¡Si Vd. supiera que saludable afecto moral, nos proporciona comprobar que existen seres tan bondadosamente desinteresados, como lo demuestra Vd.! Muchísimas gracias.

Emerson — En mi poder su notable trabajo para el Homenaje. Le advierto que no tengo en mi poder su criptografía, para el tercer encuentro con *Eolo*. Espero que la "buena vida", no volverá haragán, al buen amigo *Emerson*.

Maravillosa (San José) — No llega tarde su bonito trabajo. El Maestro quedará encantado con tan atenta "ahijada".

Mussetta — No se preocupe más de ese asunto y a trabajar fuerte, mi buena amiguita, que en este caso, felizmente, no hay otra cosa que un poco de exageración de mi parte ¿me perdona?

Tin Key — Me considero sumamente honrado con sus valiosas apreciaciones. Cualquiera de sus trabajos, son dignos de figurar en el Homenaje a Lohengrin. Destinaremos a ese objeto la "monja", ¿le parece bien?

Eolo — Toda su interesante remesa en mi poder. Aparte de ella sólo nos queda un juego — doble diagonal — como creo haberle advertido antes. Dígnese enterarse de lo que dijo a las *Estrellas* de la sección. Saludos.

Joe Kaled; Tacuarembonse; Rex; Alondra; Unknowu; Yamandú; El Ermita Fal; Myd Mar; Lily y Heidi. — Recibidos sus trabajos, algunos muy buenos, que esperarán turno. Al primero muchas gracias por el libro para premio.

Urdinarán — Nada tiene que agradecer. Se hará lo que pide.

Champollión — Bienvenido el venerado maestro, Padre del Jeroglífico, que se ha dignado poner su augusta mirada en este modesto rincón del MUNDO... URUGUAYO. La muestra no requiere otros comentarios, pues es digna de quien la firma.

Jean Samal — En un todo de acuerdo con lo que se refiere al próximo *Gran Concurso Centenario*. Tendremos en cuenta su indicación. Agradezco su envío y su atenta dedicatoria.

Pájaro Metálico — A través de carta, cuyos conceptos compartimos en lo que a mí se refiere), se adm un alma noble y un corazón genero Sólo tengo el juego "Misterio", apa de su nuevo envío. Saludos.

La Flechita de Cupido — Será co placida, gentilísimo colega.

Barbarita — De acuerdo, pues, ludos.

Estrella y Estrella Polar — me h deslumbrado las "estrellas" y he hec un lío fenomenal. Resulta que el núme de esta Revista que dije era ofrecido *Eolo* por *Estrella Polar*, fué debido a gentileza de otra colega que firma *Estrella*, quien ahora, bondadosamen advierte mi error. Nos reclama la car de *Eolo*, lo que no podemos complac por haberla destruído, a menos que atento colega quiera enviarla de nuev ¿Conformes, rutilantes colegas?

Cicerón — Quedo aguardando lo pr metido. *Lohengrin*, me pide agradezc su interesantísimo trabajo, que tu oportunidad de admirar, y que, por n zones de espacio, nos vemos obligad a no publicar, contra nuestros deseo ¡Adelante con la Revista!

Fiammetta (S. Gimiguano, Italia) — Remitimos a *Lohengrin*, la tarjeta po tal a él destinada.

Elsa — Personifica Vd. la gentilez Nos satisface, por lo que valen, sus im presiones. Cumplimos sus deseos.

Rino (*La Plata R. A.*) — Muy grat a todas sus amables y bien intenciona das manifestaciones. Su nueva y ex traordinaria remesa, de altos valores in geniosos, en nuestro poder por interme dio del inteligente colega *Dempsey*, quien agradecemos su atención. Trata mos de complacer su justo pedido, e este mismo número. Saludos.

Quasimodo — El colega *Rino*, tien especial interés en ponerse en comuni cación con Vd. Ha recibido una cart con su pseudónimo, que tiene la seguri dad de no haber sido por Vd. escrita Su dirección es, Enrique Franzetti, Ca lle 2 N.° 174, La Plata R. Argentina Gracias por su envío.

A los vencedores del concurso de fin de año, remiten felicitaciones los colegas *Tin Key y Arhimán*.

A todos saludos, de

Bernardo del Carpio.

ERMAN EL LTANERO

POR ENRIQUE MORIN

Ilustracion de Lino Palacio



Nelly Sarah Cáceres Diconca

Germán!: Espérame en seguida — grita Nicolás, aso- o la car:ta a la puerta del negocio de dre

mán sigue su camino. —

Esperarte! ¡Lo único que faltaba! o soy tu criado para esperarte? ¿Des- ándo el hijo de un escribano va de añero del hijo de un almacenero?

celera el paso.

mán es vanidoso como un pavo real ee superior a todos

siempre solo a la escuela. No tiene un . Es un mal compañero.

us padres, personas amables, sencillas viciales, se afligen

ga el día de la distribución de premios ares. Germán, que, por otra parte, es gente y aplicado, ha obtenido algunas s clasificaciones más altas y, por con- ente, algunos premios. Más vanidoso que nunca escucha, amente, los cumplimientos que le dirigen.

on los libros debajo del brazo y llevando en la mano corona de laure!es, de oropel, Germán regresa a su casa, lo de sus padres y saboreando las miradas que los veci- ijan en la dorada corona.

espués de haber guardado cuidadosamente el padre su rero de copa, y la madre su "écharpe" de seda y su som- de paja fina, llaman a Germán y le anuncian que como pensa por su buen éxito desean rega!arle un objeto que rade.

—Piensa — termina diciendo el padre — y dinos después ue hayas elegido.

—No hay necesidad de pensar ni de esperar Ya sé lo que o. Lo único que me gustaría es un burrito, un burrito con silla, riendas y estribos.

—Pero, no hijo mío...

—Sí, sí. Denme un burrito. Voy a divertirme tanto.....

s padres concluyen ceder y el asno se ará Pegaso.

la mañana siguien- uy temprano Ger- se levantó, se lavó lamente, se puso un alón de brín, un y la gorra mejor.

gaso lo aguardaba, damente, junto al dadero que lo tenía a brida. De un salto nstaló en la montu- se despidió de los es que, asomados a entana, le dirigían últimas recomenda- es:

Ten cuidado. No te les ni te agites de- iado...

se puso en camino, aso, para cruzar el blo, y dar a todos po para admirarlo en cuanto a esto mo, Germán pudo siderarse satisfecho mujeres del barrio mentaban en las rtas

Había llegado a un do del camino. Pe- o se paró brusca- nte, y la naríz de rmán llegó a tocar grandes orejas de su algadura.

Obstruía el camino bandada de gansos se acercaba en sen- inverso conducida una niña.

La niña echa a correr stada; las aves la uen en un blanco bellino, todas menos ganso viejo jefe de la ndada, que lanza su to de batalla y se ecipita sobre el asno, splegadas las a!as y ierto el pico

Germán pierde de pronto toda su soberbia apostura, pues el asno, preso de pánico, parte en un galope furioso. El jinete se aferra al pescuezo del animal, gritando:

—¡Socorro! ¡Socorro!

¡Oh, terror! El asno, siempre persegui- do por el ganso, se dirige hacia un pan- tano.

Al ver que no puede librarse de su ene- migo por la fuga, Pegaso se detiene brus- camente y tira un par de coces, con la con- secuencia de que Germán, despedido vio- lentamente de la silla, rueda y va a caer en un charco de agua putrefacta. El asno, libre vuelve a partir a carrera tendida.

La cuidadora de las aves acudió pronta- mente a socorrer a Germán, que se debatía en el charco, y mediante una palo largo al que se aferró la víctima, consiguió sacarlo a la orilla. Nadie habría reconocido a Ger- mán en aquel muchacho cubierto de lodo,. Perdida toda altenería, se echó a llorar, rodeado por los gansos, que pa- recían burlarse de él.

—No puedo caminar.... Tengo frío....

—Pero no puede quedarse aquí, todo mojado. Venga. La casa no está lejos.

—¡Dios mío! ¡En qué estado se encuentra, señorito! Entre pronto. Encenderé fuego para que se seque.

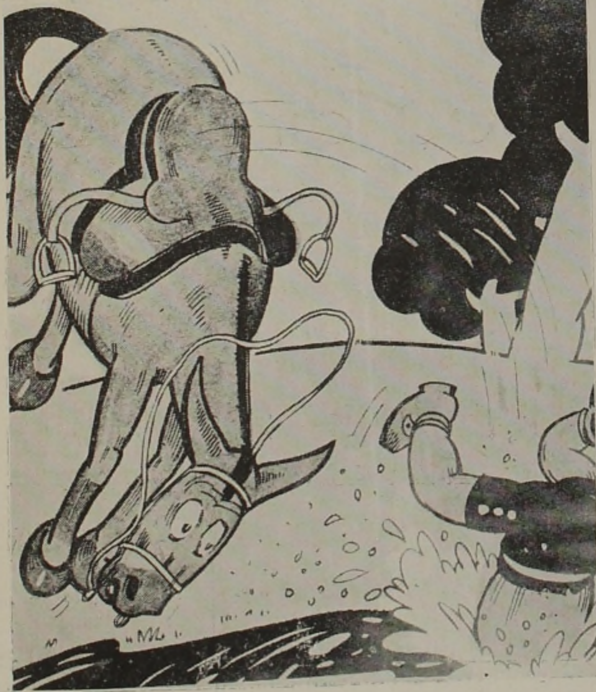
Empujó a Germán al interior de la choza y echó en la chimenea una brazada de ramas.

—Luisa — dijo a la muchacha; — ve a ordeñar la cabra. Así este joven tomará una taza de leche caliente. Y diri- giéndose a Germán, agregó: No puede quedarse con la ropa en ese estado. Desvístase, y se la limpiaré un poco.

—¿Qué me pondré, entretanto?

—Por el momento, se arreglará con un traje de mi hija.

La buena mujer abrió un armario y sacó una pollera, una bata, medias largas a rayas y zuecos.



—¡Oh, no! No quiero vestirme de mujer.

—Es preciso hacerlo, porque si se queda así va a enfermar

Y casi a la fuerza, la anciana hizo desvestir al niño

—¡Pobre Germán! Se siente ridículo, pero, con todo, prefiere esas ro- pas secas a su elegante traje empapado que le hace tiritar, y no pro- testa cuando la anciana dice:

—Ahora es preciso que se vuelva a su casa. Luisa lo acompa- ñará.

¡Ah, qué dura prueba ese regreso!

A la entrada del pue- blo, un chicuelo lo re- conoce. Llama a gritos a sus compañeros, y Germán, rodeado, avan- za casi corriendo.

Y corriendo entra en su casa, mientras Lui- sa lo acompaña hasta la puerta. Germán se arroja llorando en bra- zos de sus padres.

Al día siguiente, la anciana que le prestó las ropas y su nieta van a la casa a preguntar cómo sigue. Nicolás, el hijo del almacenero, lo visita a menudo, mien- tras guarda cama, y hace lo posible por dis- traerle.

Germán se conmueve ante esas bondadosas atenciones de parte de personas a quienes ha ofendido. Comprende la fealdad de su altenería y adopta firmemente la resolución de ser en adelante amabie con todos.



IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386